

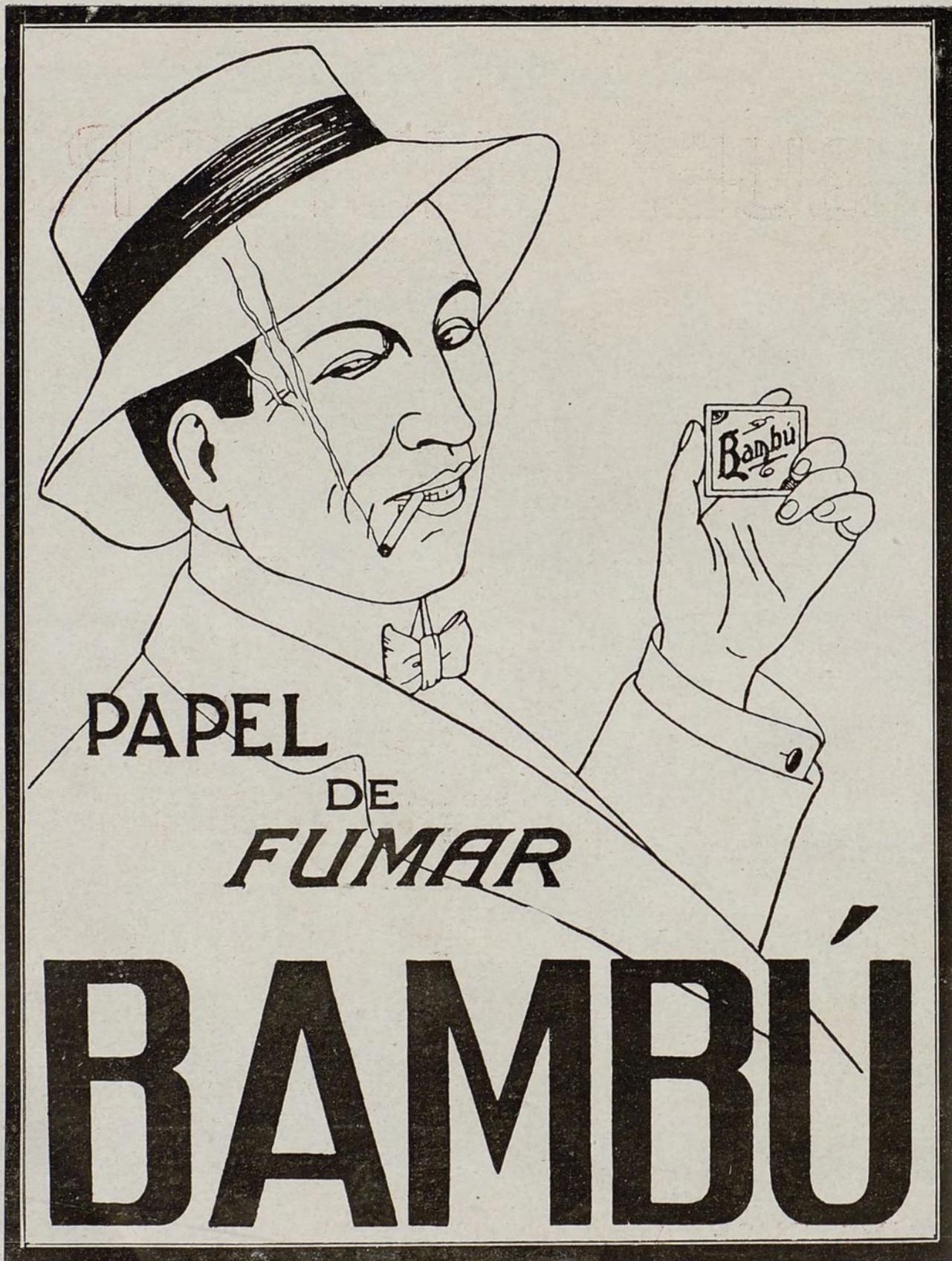
ALMANAQUE
BUEN HUMOR



1928

UNA PESETA

Ayuntamiento de Madrid



PAPEL

DE

FUMAR

BAMBÚ

Sección recreativa de BUEN HUMOR

por DIEGO MARSILLA

CONCURSO DE PASATIEMPOS DE OCTUBRE

Sorteo de premios

1.º Un bonito dibujo de uno de nuestros colaboradores, con cristal y marco, a D. Manuel Cano, de Madrid.

2.º Una pluma stilográfica a don Alfredo Morán, de Tarazona (Aragón).

3.º Dos cajas de jabón marca muy acreditada, y que no citamos por no hacer el anuncio, que no necesita, a doña Amparo Fernández, de Madrid.

Los agraciados podrán recoger los premios en esta Administración, precisamente cualquier día laborable, de cuatro a ocho de la tarde.

CONCURSO DE PASATIEMPOS DE NOVIEMBRE

Soluciones

1, El Cantábrico.—2, Evasiva.—3, Estacada.—4, Silabario.—5, Algodón hidrófilo.—6, Madura.—7, Un alcalde de real orden.—8, Un antejo de larga vista.—9, Cecina.—10, Dentro de ocho días.—11, Salabardo.—12, La retirada de los diez mil.—13, En medio de una gran ovación.—14, Volvoreta.—15, Acabo de comer.—16, A tropezones.—17, La docena del fraile.—18, Adocenada.—19, Marea.—20, Candelario.—21, Cantimplora.—22, Este rocín cuenta lo menos doce años.—23, Protestantes.—24, De arribada.

De las 10.570 soluciones recibidas, han resultado exactas las remitidas por los "pierdetiempistas" siguientes:

1, 2 y 3, Consuelo, Pilar y Fernando Salvo, de Melilla.—4, Manuel Ruiz, de Ceuta.—5, María Luisa Viñuela, de Hinojosa.—6, María Yrureta.—7 y 8, Marichu y Adelita Peyrona, de San Sebastián.—9, Francisco Pacheco, de Badajoz.—10, Luis Orgado, de Albacete.—11, Encarnación Masot, de Se-



**SOMBREROS
BRAVE
6·MONTERA·6'**

**DEPILATORIO
VITA**

Depilación segura rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer.

De venta en Perfumerías.

J. R. OLIVE. Cuesta de Santo Domingo, 2
MADRID

villa.—12, Luisa Escámez, de Aranjuez.—13, Patricia Escolano, de Gijón.—14, Pedro Pérez, de Santiago.—15, Alfredo Iñiguez, de Muros.—16, Margarita López.—17, Víctor Gómez.—18, Pilar Martínez.—19, Miguel Gómez.—20, Catalina Tundidor.—21, Alfonso Rodríguez.—22, Francisco Gómez.—23, Pilar Gómez.—24, Matilde Cortés.—25, Amelia Jimeno.—26, Ramón Maraver.—27, Moisés Ramos.—28, Emilio Artigas.—29, María Luisa Eguía.—30, Manuel Cano.—31, Amparo Fernández.—32, Manuel García Reyes.—33, Gonzalo M. Armero.—34, María Luisa Besses.—35, Antonio de la Vega.—36, "Cachaneja", de Madrid.

Advertencia.—Estando equivocado el pasatiempo núm. 14 del concurso correspondiente al presente mes, se entenderá expresado en la forma siguiente:

14.—¿Pero haces servicio aquí?

NOTA
NOTA
1000
NOTA
Negación

Temesio
MUEBLES

EXTENSA Y LUJOSA EXPOSICION

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

Envíos a provincias.

Facilidades de pago.

Fernando VI, núm. 3 :: Tel. 34.704.
MADRID

TRICÓPILO ESTRAGUES

Usándolo dejará de caerle el cabello y hará que renazcan las hebras perdidas, excitando su vitalidad.—B. Estragués.—San Anastasio, 12, BADALONA.—De no encontrarlo en su perfumería, contra giro postal de 8 pesetas, lo remite el autor.

Cupón núm. 4

que deberá acompañar a toda solución que se nos remita con destino a nuestro CONCURSO DE PASATIEMPOS del mes de diciembre.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

ALCOHOLATO AL ABROTANO MACHO

EXITO CRECIENTE DESDE EL 28 DE NOVIEMBRE DE 1904

Premiado en varias exposiciones

Venta exclusiva en Madrid:

La Alcoholaría Española. Carmen, 10.

Cuidado con las imitaciones



Exíjase esta marca en el precinto del frasco

3
productos
indispensables
para el
hombre elegante:



Varon Dandy



Agua de Colonia
Loción
Fijapelo

Perfumería Parera - Badalona

El legítimo VARON DANDY sólo se vende embotellado; a granel es siempre falsificado.

INSTITUTO CERVERA



ESCUELAS INTERNACIONALES
 LIBRES DE ESTUDIOS SUPERIORES

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

Electricidad : Mecánica : Agricul-
tura : Química : Construcción

PARA INFORMES Y DETALLES:

Instituto Cervera Apartado 66 VALENCIA

FCA DE GUANTES

MARIO HERRERO

SUCESOR DE

G. Goube

SON LOS
 MEJORES POR SU CLASE
 Y ESMERADA CONFECCIÓN

MADRID

PROTECTOR DE LA PATENTE



CORTE INGLÉS

CARRETERAS, 14

SUCURSAL: ALCALÁ, 33. LAS CALATRAVAS

CANAS



INVENTO MARAVILLOSO para volver los cabellos a su color primitivo. Venta todas partes y autor N. López Caro Santiago; y Sucursal de Barcelona, Caspe, 32, donde se dirigirá la correspondencia Isla de Cuba, pidase con el nombre de Agua de Colonia del profesor N. López Caro. República Argentina, en todas partes. ¡Ojo! Cuidado con las imitaciones y falsificaciones.

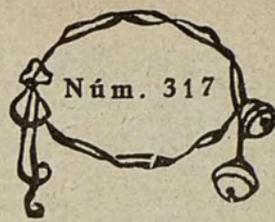
CASAS BATES 10
 SANTIAGO



BUEN HUMOR

SEMANARIO ILUSTRADO

Madrid, 25 de diciembre de 1927



AÑO 27: ¡ABUR!



Hablar del que entra, señores,
paréceme una pamplina.
Es menos expuesto a errores
que hablemos del que termina.

Desde el mes en que no hay gato
que reprima sus ardores,
hasta el mes del poco grato
rataplán de los tambores,

de nuestra mente los huecos
los llenan la aviación,
la *limpieza* de Marruecos
y la radiodifusión.

Si a estas cosas agregamos
la Asamblea Nacional
y lo baja que pagamos
la fruta municipal,

resulta que lo demás
nos importa tres cominos,
incluyendo en esto las
trapatuestas de los chinos.

Hubo, y causaron deleites
(¡buen ripio!) a mil caballeros
una asamblea de *aceites*,
otra de remolacheros,

otra de sabios doctores,
la del libro, y otras tales
cual la de los Protectores
de los pobres animales.

Hubo abundantes concursos,
conciertos y exposiciones;
y banquetes con discursos...
y hasta con *indigestiones*.

Hasta de comer garbanzos
hubo hogaño campeón,
y de Cádiz a Betanzos
no ha cesado el charlestón.

Se abusó de la morfina;
y vi yo a más de un babieca
que tomaba cafeína
¡con tostadas de manteca!

¿Comedias? ¡Pártame un rayo
si no estrenó algún sujeto!

¡Hasta un drama estrenó en mayo
la nodriza de mi nieto!...

Salvo excepciones contadas,
entre la gente de trenza
hubo muchas *caganchadas*,
pero muy poca vergüenza.

Boxeando el sexo feo,
tuvo rasgos muy felices;
y a más de uno, sin boxeo
se le hincharon las narices.

Las señoras exhibieron
completas sus pantorrillas,
y por el escote hicieron
gran honor a las *Vistillas*.

¡Cuánta bañista hechicera
v' en playas... (¡las de Lloret!),
seguida de un pollo pera
y de un gallo *cacalmet*!...

Futbolistas a bandadas
trabajaron con los *pieses*.
¡Madre mía, las patadas
que habrán dado en doce meses!...

Mataron a más de cien
los autos y los tranvías,
y de un tren con otro tren
hubo choques muchos días.

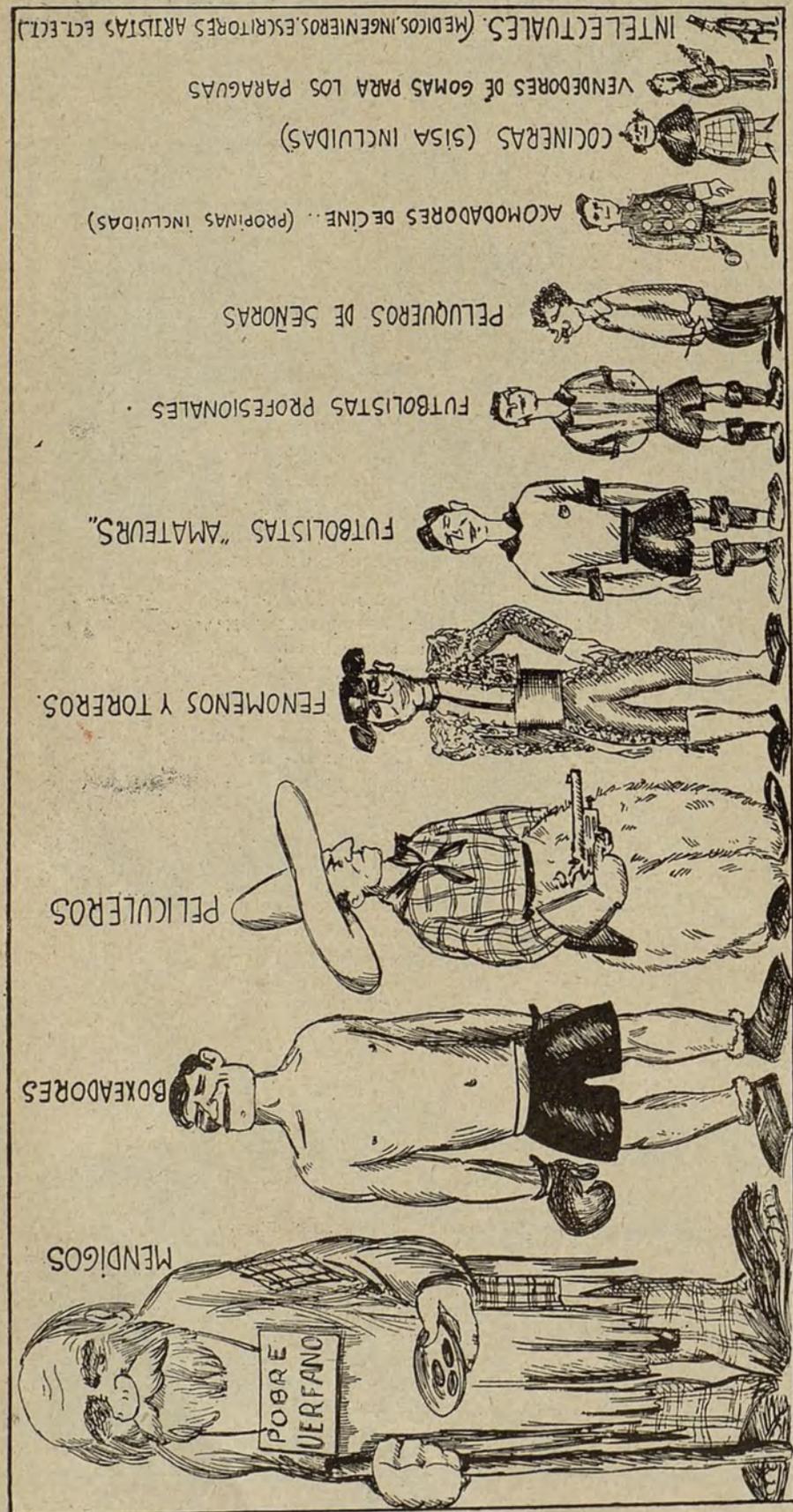
Y por si choques y modas
no eran desgracias bastantes,
sé que abundaron las bodas
en términos alarmantes.

Fué, en suma, un año... *corriente*;
mas no hay que tomarle tirria,
aun cuando diga la gente
que el año ha sido una birria,

pues si en él faltó calor
y algún medio de vivir,
que ha faltado el BUEN HUMOR
nadie lo podrá decir...

(ni nadie puede ir negando
que, aunque es madura mi edad,^m
aún sigo versificando
con cierta facilidad...)

JUAN PEREZ ZUNIGA



Ayuntamiento de Madrid

EL DINERO QUE SE HA GANADO EN EL MUNDO DURANTE EL AÑO 1927

Presentamos a nuestros lectores un gráfico especialmente dedicado a bofetada limpia. Y en un orden minucioso van a continuación los a los jóvenes que están en el trance de elegir carrera. Durante el pelicularos, los toreros, los futbolistas, los peluqueros *garzón* y *manolo*, fallecido y casi putrefacto año de 1927, el oficio que ha dado más los acomodadores propinados, las cocineras con dulces sisas, los vendedores de gomas para los paraguas y los intelectuales.

En vista del resultado, todos los españoles han decidido *hacerse más huérfano*. Siguen a éstos los boxeadores, que se ganan el dinero *uérfanos* en el año que entra de 1928,

DEPORTES DE INVIERNO: "SKIS"



—¿Qué te ha pasado, Sinibaldito?

—Pues, chica, que me equivocó y he bajado una cuesta con las narices.

Ayuntamiento de Madrid

Dib. RAMIREZ.—Madrid

EL HOMENAJE A LAS MANOLITAS



Fernanda Lalín.
Madrid



Elisita Millares.
Madrid



Manolita P. Indarte.
Madrid



Luisa Heredero.
Madrid



Manolita Santaacruz.
Barcelona



Amparo Romo.
Madrid



Nora Whip.
Gibraltar



Manolita Suárez Pont.
Madrid



Wanda Little.
Sheffield



Luisa Echena.
Madrid



Manolita Herce
Madrid



Manolita Fernanda.
Madrid



Luz Cantero.
Barcelona



Manolita Rivas Puig
Barcelona



Elisa Méndez Cués.
Madrid



Irene G. Arista.
Barcelona



Manolita Campos Arte.
Madrid



Manolita Fabara.
Bilbao



Enriqueta López Ariño.
Madrid



Manolita Peñalver.
Burgos

VEASE NUESTRA CONVOCATORIA AL CONCURSO, DEL DIA 23 DE OCTUBRE

Ayuntamiento de Madrid

¡¡TIRRIIN!!... ¡¡ TIRRIIN !!...

(Esto es el ruido de un timbre. Si no está bien no lo sé hacer de otra manera.)

Estando hoy en cama
(que es crudo el invierno)
me entra este recado
mi ama de gobierno:

—Ahí fuera hay un joven
muy guapo y moreno,
que viene de parte
de un tal *don Sileno*.

Me ha dado esta carta,
pero a condición
de que ha de llevarse
la contestación.

—(¿Carta de *Sileno*?...
¡Presiento el ataque!...
¡Pidiéndome versos
para el Almanaque!)
¡Que no estoy en casa!

—Ha tomado asiento
en una banqueta
del recibimiento.

Dice que es tozudo,
¡como que es de Huelva!,
y que no se mueve
hasta que usted vuelva.

—Pues que estoy en casa,
pero muy enfermo,
y que hace dos meses
ni como ni duermo.

—Que él sentado aguarda
hasta el fausto día
en que usted al cabo
sienta mejoría.

—¡¡Dile que me he muerto!!

—Que usted le dispense:
pero no se marcha
sin ver al forense.

Copia estos renglones,
y sin más detalle,
dáselos al chico
y échale a la calle.

¡Que se vaya pronto,
porque si me espera,
le hago que a empujones
baje la escalera!...

—Dice que mil gracias;
que ha estado usted bueno,
y si quiere algo
para *don Sileno*.

—Sí; que ahí van los versos
hechos por sorpresa.

¡¡Y que no me mande
más perros de presa!!...

EL INTERESADO



Dib. BAI.—Madrid.

—Lo que hay que tener en cuenta son las acciones, no las palabras.
—Cómo se nota que estás acostumbrada a poner telegramas.

LO MAS SALIENTE DEL AÑO

Estadísticas elocuentes y fenomenales

Vamos a hablar una vez más, y confiando en que ustedes no se molesten, del fúnebre momento en que muere un año para que nazca otro. Es una tragedia que se presenta cada doce meses, y, sin embargo, no nos hemos acostumbrado todavía a presenciarla con serenidad. Los escritores que han sido felices en el año interfecto, le lloran a moco y baba, lo cual es una porquería; los que han sido desgraciados, o simplemente han estado hechos la cusca, le insultan ferozmente; y los dibujantes le pintan con unas barbas apocalípticas y apoyándose en un garrote de dieciséis nudos por hora, lo que resulta una vil exageración, pues representar a un año en un viejo de ochenta años es un simbolismo tan falso y pitorreico que no se le debía ocurrir a un humorista bien nacido; y si se le ocurría, se lo debería callar, y así no nos enteraríamos los demás de que se le había ocurrido.

Conste, pues, que los años se mueren jóvenes, puesto que se mueren de un año nada más, y conste además que los años no tienen la culpa de lo que a nosotros nos pase, puesto que cualquiera que se fije un poco observará que las cosas malas no nos pasan en un año, sino en un día. Yo mismo he estado achacando mi funesto desengaño amoroso con una ta! Eleuteria Boluda al año 1918, y, sin embargo, el desengaño sobrevino a las tres de la tarde de un jueves del mes de mayo del susodicho 1918. ¿Tenía la culpa el 1918? ¡No, señores! ¿La tenía mayo? ¡De ninguna manera! ¿Podía decirse que era el jueves el responsable? ¡Delito horrible sería suponerlo!... ¡La culpa era de las tres! ¡Y aun, si aquilatamos un poco el problema, la culpa no era tampoco de las tres, sino de una sola: de Eleuteria, que me hizo una intolerable escena con un amigo (de ella), de resultados de la cual sobrevino el apuntado desengaño, que todavía hoy sigo llorando porque me da la gana y porque no tengo otra cosa que hacer!...

De manera es que, persistiendo en nuestra idea de que ningún año es malo en sí, a pesar de que año es consonante de engaño, de daño, de arañón, de regaño y del coro al caño, reputamos al año de 1927 como un

decentísimo sujeto que se ha portado con nosotros de un modo que no sabemos cómo agradecer. Yo le debo la satisfacción más honda de mi vida, puesto que durante su transcurso no he pagado al casero ni al sastre un solo recibo, con lo cual adivinarán ustedes fácilmente que al año le debo una satisfacción, al casero le debo el año y al sastre le debo el paño. ¡Así estoy yo de sonriente, de optimista y de dicharachero! ¡Con decir que escribo en prosa y me sale verso, está dicho el jolgorio estentóreo que inunda mi alma y alborota su calma!...

Pero ustedes dirán: si en un almanaque no se agravia ni se ofende al año fallecido, ¿qué se puede decir de él que tenga algún interés, si lo que ha pasado en él lo sabemos todos por los periódicos que hemos comprado durante los trescientos sesenta y cinco días de su vida fugaz, brevísimas, transitoria y precaria, a la par que algo estúpida e inconsciente?

Pues bien; a pesar de lo largo de la pregunta, no tengo inconveniente en contestarles a ustedes. Lo único interesante que se puede decir de un año lo dicen las estadísticas, nada más que las estadísticas.

¿A ustedes les gustan las estadísticas?

Supongo fundadamente que les gustarán más las Escolásticas, las Margaritas y las Facundas, pero como de éstas no dispongo (¡qué más quisiera yo!), claro está que se tendrán ustedes que conformar con las estadísticas, y hasta puede que me lo agradezcan luego, en vista del cúmulo de cosas curiosas que se aprenden con ellas.

Lo bonito de las estadísticas, señores y señoras, está en su procedimiento comparativo; por ejemplo: queremos saber la tinta que se ha gastado en el año en cartas de amor, ¿verdad? Pues multiplicamos la capacidad de los frascos gastados por x veces y obtenemos el resultado, que suele ser el siguiente: la tinta gastada en esa idiotez, colocada en un solo recipiente, nos daría un tintero igual al estanque del Retiro; y si esa tinta se derramase por el suelo, la Mancha (y la ponga con mayúscula porque sería enorme), la Mancha, repito, estaría en Madrid, en lugar de estar en la provincia de Ciudad Real.

Y ahora, enterados ya ustedes del procedimiento mejor para obtener las estadísticas más aproximadas a la realidad, vamos a exhibir unas cuantas, que se refieren a los temas más importantes del año.

El tema verdaderamente trascendental es el de los nacimientos. Hay que hacer Patria, y aunque no vamos a decir ahora cómo se hace, porque el que más y el que menos lo sabe de corrido, conviene recoger la halagadora noticia de que este año han nacido en Madrid 21.918 niños. Claro está que esto, dicho así, parece que no es para ponerse a temblar, pero viene la estadística gráfica y nos da la siguiente consecuencia:

VEASE LA FIGURA I

Reuniendo el tamaño de esos veintiún mil novecientos dieciocho niños en un solo niño imaginario, nos daría un bebé con un peso exacto de 65,770 kilos (casi tanto como las obras com-



Fig. I.

Ayuntamiento de Madrid

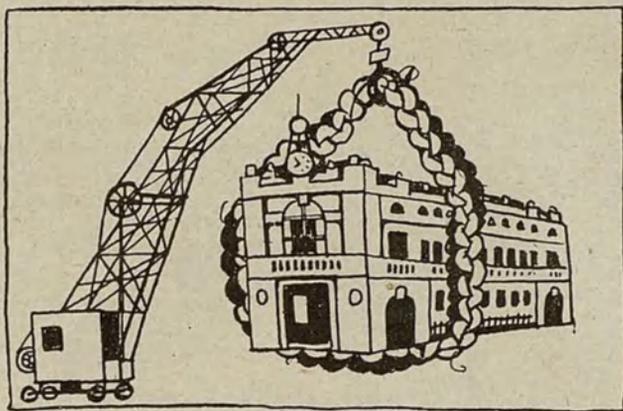


Fig. II.

pletas de Eugenio d'Ors); y suponiendo que ese angelito cogiera una perra, el escándalo sería tal que impediría oír un concierto de obras de Wagner y Guerrero, ejecutado por una banda de 14.002 profesores, como la que se ve (a medias) en el grabado. Y si el niño se pusiese a llorar en Colmenar de Oreja, empezaría por no poderlo resistir la Oreja de Colmenar, y acabaría por derrumbarse el Colmenar completo, con un espantoso terremoto cataclísmico.

¡Nada más que eso!...

Otra de las cosas que más curiosidad han suscitado ha sido la averiguación de la cantidad de pelo que se han cortado las señoras este año, con objeto de quedarse con la linda cabeza a lo "garçon" (o a lo "pelón" que también de esta manera hemos resuelto en esta casa llamar al peinado de moda).

CONTEMPLÉN LA FIGURA II

Juntando en una sola trenza todos los cabellos femeniles caídos en los doce meses bajo la implacable tijera peluquérica, tenemos que con ella sería posible sostener el Banco de España, incluyendo empleados, cuenta-correntistas, plata, billetes, cucarachas y el reloj de la fachada, que pesa lo suyo.

La grúa para sostener la trenza habría que construirla en Suecia y Noruega, porque en una sola de las dos naciones no cabría de ninguna manera.

Y, finalmente, si todos esos pelos reunidos en la trenza se dispersasen y cayeran en una sopa, la sopa tenía que ser mayor que el mar Mediterráneo para que pudiesen caber todos holgadamente y no dieran asco a los comensales...

Pasemos a otra cosa.

DIRIJASE LA MIRADA A LA FIGURA III

En ella se alude a dos curiosos cálculos, hechos en el año por los aficionados taurófilos. El primero se refiere a la labor de Belmonte, y el otro a los "trabajos" de Rafael Gómez Ortega, el fenomenal e inmortal "Gallo", a quien todos adoramos tan tiernamente.

Por el cálculo primero se ve que Belmonte ha estoqueado la cantidad

de toros que representa ese disforme morlaco que se encuentra inclinando su alta cerviz ante don Juan.

Y por el calculito segundo se sabe de cierto que todas las espantadas del "Gallo" juntas dan por resultado un salto exactamente igual al que dió el aviador Lindbergh desde Nueva York a París, aunque se supone que el salto del "Gallo" pasa de París y llega hasta Soria, a poco que apuremos el cálculo.

Está bien, ¿verdad?...

POSEN USTEDES SUS DULCES OJOS EN LA FIGURA IV

Por ella tendrán ustedes conocimiento (aunque es de suponer que, dado lo listos que son todos ustedes, lo tendrán y grande, aunque no sea por ella), pero, en fin, por lo menos tendrán conocimiento de lo que arroja la estadística con relación a los partidos de fútbol celebrados en la corte durante el 1927.

Tenemos que, para dar de una sola vez todas las patadas que se han dado en el año, sería necesaria una bota de la capacidad de la señalada en la figura.

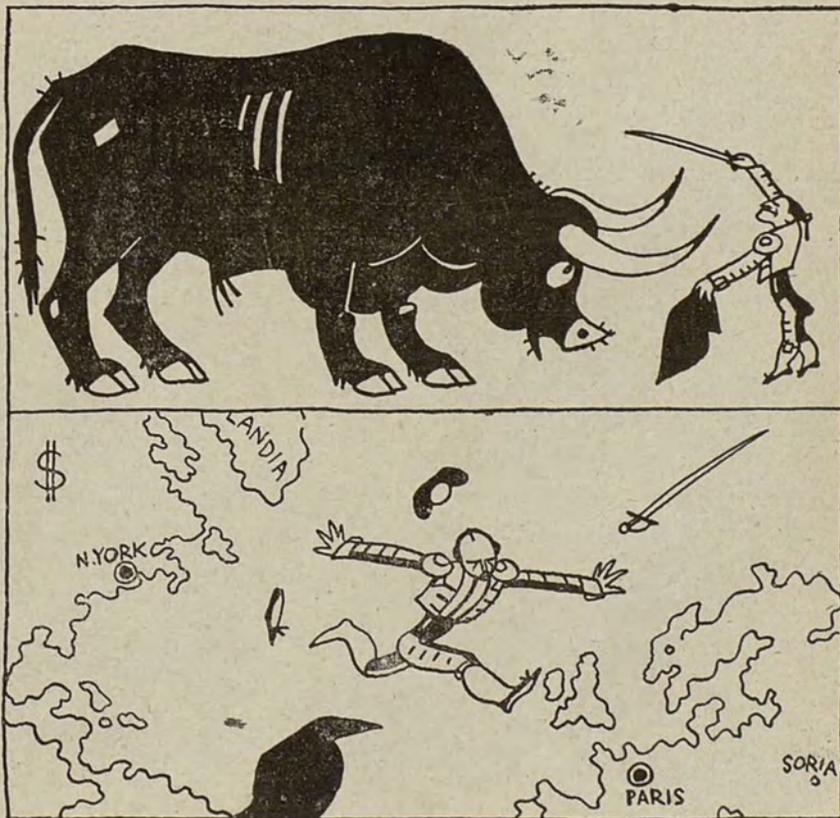


Fig. III.

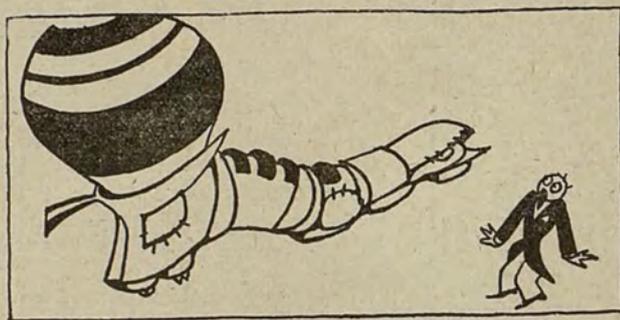


Fig. IV.

El jugador, aunque fuese de poca capacidad, podía pasar. Para dar patadas no hace falta ser Ramón y Cajal.

Y, POR ULTIMO, VEAN Y EXAMINEN LA FIGURA V

Hemos recogido en ésta las estadísticas referentes a cuatro aspectos de la vida juerguista y suntuaria, como van ustedes a apreciar en el acto.

El barril menor de la parte alta del grabado representa la cantidad exacta de vino que ha producido Valdepeñas. El otro barril representa el vino de Valdepeñas que se ha bebido en Madrid... ¡Misterio, arcano, lío..., que puede que pueda averiguar un fakir de esos que andan por ahí haciendo el indio!

El puro y la cerilla que hay al lado dan perfecta idea de la cantidad de cerillas que se ha empleado para encender la cantidad de tabaco adjunta. El largo de la cerilla es de veinticinco kilómetros. El del puro, de cuatro y medio.

Las "trincheras" empeñadas en el año para poder ir al "cabaret" suman el valor de una "trinchera" de tal desplazamiento que, para colgarla, necesitaría la torre Eiffel como percha.

Y las perras gordas dadas de propina a los serenos para que se callen ciertos líos, fundido todo el cobre en una sola, nos daría una moneda de un diámetro igual al de la Plaza de Toros de Madrid y del mismo espesor o altura...

Ahora sólo falta averiguar la cantidad de sueño que este artículo pue-

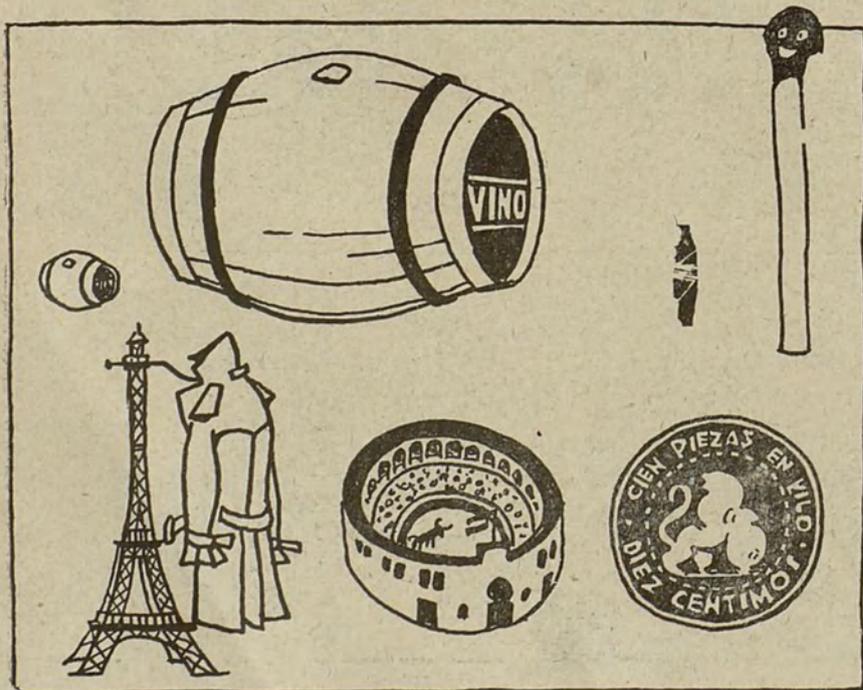


Fig. V. Ayuntamiento de Madrid

BUEN HUMOR

de producir en los noventa mil lectores con que actualmente cuenta BUEN HUMOR.

Pero ese cálculo corre a cargo de ellos, suponiendo que el letárgico marasmo que me temo no les obligue a dejarse de cavilaciones y a tomarse tres litros de café con el fin de despejarse la cabeza.

Yo pido perdón a todos, y les prometo que no lo volveré a hacer más. No puedo hacer más.

NÉSTOR O. LOPE

Chistes de todo el mundo

La profesora.—Dime, Pepito, el nombre de algunas estrellas.

Pepito.—¿De fútbol o de "cine"?
De *Eastern Morning News*.

—Cuando me case quiero tener dos doncellas.

—Tendrás más de veinte. Pero no todas a la vez.

De *Pèle Mèle*, París.

—Deme una limosnita, que tengo cinco hijos.

—Pero si la semana pasada no tenía usted más que tres.

—Sí; pero mi hermano ha sido condenado a un año de prisión y he recogido a sus dos hijos.

De *Rasper*, Estocolmo.

—Mamá, ¿puedo ir mañana al baile de trajes de vendedora de leche?

—No, porque eres todavía muy pequeña.

—¿Entonces, podré ir de vendedora de leche condensada?

De *Penn. Punch Bowl*.

El profesor.—¿Cuál es la segunda persona del pronombre?

El alumno.—Tú.

El profesor.—Está bien. Si tu padre dice: voy a salir, ¿qué contesta tu madre?

El alumno.—Tú te quedas en casa.

De *Kikeriki*, Viena.

—¿Para qué tiene usted ese nudo en el pañuelo?

—Me lo ha puesto mi mujer, para que me acuerde de echar una carta al correo.

—¿Y lo has hecho?

—No. Se olvidó de dármele.

De *Lustige Kölner Zeitung*, Colonia.

ORIGINAL CONCURSO PARA NUESTROS LECTORES VARONES

Se trata, señores, de averiguar a qué cuatro artistas famosas pertenecen esas ocho gallardas y estilizadas pantorrillas que tenemos el honor de presentar en esta página. Nos molesta un poco retratar a las mujeres a medias; pero, por lo menos, se ven unas medias que no es fácil ver todos los días.

También se trata de averiguar de qué artista, igualmente célebre, son esas medias ultramodernas que se está poniendo la joven de la otra "foto". De la que se las está poniendo sabemos que no son, porque es la otra la que se las ha prestado.

A los lectores que averigüen todo esto les obsequiaremos con un concierto de pianola, si tienen la bondad de esperarnos a la puerta del



bar Asprón, donde hay una que suena bastante regularmente. Inútil es añadir que el concierto hay que

oírlo desde la puerta. Pero si algún lector quiere convidarnos, lo podemos oír desde dentro.



DEPORTES DE PRIMAVERA: EL FUTBOL



Ayuntamiento de Madrid

Dib. TOVAR.—Madrid

—Bueno: a este balón le ocurre lo que a los individuos que van a casa de visita: que no pueden pasar sin hablar con el portero.

LA REFORMA DEL CALENDARIO

Ignoro si mi amigo Tereso Valdecolmenas y yo estábamos o no un poco "curdas" aquella noche. Pero me inclino a creer que no, y conste que esto de que ahora me incline no presupone, ni mucho menos, que me tambalease entonces.

Nos hallábamos despidiéndonos del año viejo, subidos encima de uno de los faroles de la Puerta del Sol y portando en nuestros bolsillos el inevitable montoncito de uvas, cuando Tereso me interrogó:

—¿Conoces el calendario caldeo?

—No.

—¿Y el griego?

—Tampoco; no conozco más que el calendario zaragozano.

—Lo siento, por que me proponía disertarte sobre la reforma del calendario y sin conocer estos otros... Pero, en fin, para que no digas...

Intenté resistirme, pero Tereso Valdecolmenas vino hacia mí, y, después de atarme sólidamente con una maroma al farol donde nos encontrábamos, asegurándome que lo hacía para que no me cayese, comenzó a hablar:

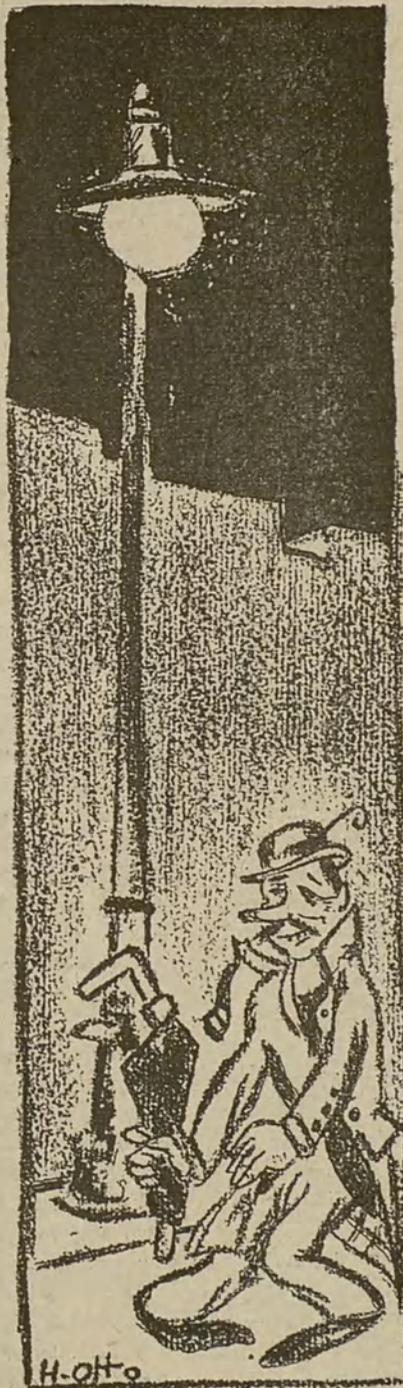
—No cabe la menor duda de que el calendario actual y los cuellos de pajarita son cosas que, por estar ya muy anticuadas, necesitan urgentemente una reforma. ¿Sobre qué bases? "He aquí la cuestión", que dijo un almacenista de pasas de Chicago. Sin embargo, meditando mucho acerca del particular he llegado a ver las modificaciones que más prisa corre introducir.

Lo primero que salta a la vista es la conveniencia de suprimir los años bisiestos. ¿Para qué ese día que, tan de tarde en tarde nos dan de regalo? ¿No sería mucho mejor despreciar esas horas que quedan sobrantes cada doce meses, para que dentro de mil cuatrocientos sesenta años todas esas fracciones juntas den lugar a uno de propina?

—¿Un año de propina!

—Sí; un año de propina del que cada uno podrá disponer a su antojo. ¿Te has fijado en la alegría que invadido a todo el mundo esa noche en que el Gobierno ordena la vuelta desde la hora oficial a la hora solar? En esa noche, al dar las doce, el reloj permanece parado durante sesenta minutos. Y la gente aprovecha esto para exclamar plena de satisfacción: "Tengo una hora más para dormir". "Esta noche voy a estar en el café una hora más que de costumbre"... Pues... ¡figúrate la que se armará

cuando llegue el año de propina! Unos se lo pasarán durmiendo a pierna suelta; otros charlando con los amigos; otros jugando al billar... ¿No es una idea hermosa?



Dib. HERR OTTO.—Munich.
DESPUES DE LA CENA

El curda.—Pues, señor. ¿Se me habrá subido el vino a la cabeza o se me habrá subido el pavo?

Ayuntamiento de Madrid

Tereso Valdecolmenas hizo una pausa y prosiguió:

—Pues bien; no es esta la única innovación que se me ha ocurrido. Hay muchas más; ahí van varias:

¿No es cosa sabida que en los últimos días del mes todos andamos de cabeza?... ¡Pues suprimámoslos! Y ya puestos en el camino de la reforma, exijamos que se ponga un domingo más en la semana, que se celebre la fiesta de Todos los Santos en el mes de febrero, para arreglarlo de tal modo, que desde el cementerio nos podamos ir al entierro de la sardina, y, sobre todo, abogemos por que la Nochebuena se celebre en el mes de agosto.

—¿La Nochebuena en el mes de agosto!

—Será el único modo de evitar ese farrago de cuentos en que los escritores cursis nos relatan las angustias de un niño que pide limosna bajo la nieve y de evitar también el remordimiento que nos entra inmediatamente después de habernos atracado de besugo, al pensar que tal vez a esas horas algún infeliz se haya muerto de frío. Para que no sucedan todas esas cosas es por lo que creo que la Navidad debe celebrarse en agosto. Así no es posible el remordimiento.

Y para acabar de la reforma más importante: la salida del año. Esta es una fecha de las que más deben celebrarse, y me parece completamente idiota hacerlo a último de mes, época en la que, como dije antes, el que más y el que menos estamos sin un céntimo. Soy, pues, de opinión que se ponga a primero de mes. Y, desde luego, que este mes no sea el de diciembre.

Porque esa es otra: lo de celebrar el fin de año en diciembre no es más que una añagaza de los acaparadores de frutas. Expliquémoslo: Como la tal fecha hay costumbre de celebrarla tragándose unos granos de uva, los tales acaparadores lograron, merced a no sé qué nefastas influencias, que el año terminase en diciembre, para poder así cobrar por unos granos de uva un precio fabuloso. Celébrese, pues, el fin de año en el mes de octubre, que es en el que se verifican las vendimias, y se evitarán estos abusos. ¿Qué te parece?

No supe qué contestarle.

Y digo que no supe qué contestarle, porque hasta media hora después de acabar su peroración Tereso Valdecolmenas, no me atizó en la nuca con aquel casco de sifón que acostumbraba llevar para la bencina del mechero, y, por ende, no pude despertarme.

MANUEL LAZARO

MI REGALO DE AÑO NUEVO

Para celebrar el Año Nuevo, tengo el gusto de regalar a mis lectores una fórmula para ahí a algunos adorables compañeros.—Y sólo ruego que me envíen la mitad de las ga-

(En la parte de la izquierda, puede leerse un cuento de Año Nuevo, y en la parte

UNA CENA MELANCOLICA

Me encontraba tan solo y tan triste que el día de Año Nuevo, con sus cenas familiares y tumultuosas, se me antojaba una fiesta egoísta y cruel.

Acababan de dar las once, y la ciudad aparecía enterrada en nieve. En las calles desiertas, mis pasos resonaban como el chisporrotear de las velas en las catedrales vacías: cielo y tierra se copiaban sus matizadas blancuras y eran como dos inmensos espejos colocados en riña y frente a frente. Las luces se multiplicaban hasta lo infinito en aquellas tersas y pulidas superficies y había en sus halos ráfagas de oro y de mercurio.

Había tal elocuencia en el hondo silencio que me rodeaba, que me detuve, me desembocé la capa del *frac* y quedé inmóvil apoyado en el tronco de un árbol desnudo. Un perrillo, que buceaba un montón de papeles grasientos, huyó asustado, y, lejano, sonó un mugido no sé si de voces humanas o de remusgo invernal.

Mi tristeza, aleación de soledad y escepticismo, me trajo en doloroso contraste muchos recuerdos felices y muchas imágenes queridas y olvidadas. ¿Dónde estaban ahora aquellas sombras azules que apenas si se movían en el escenario de mi imaginación? ¿Qué firmamentos les cobijaban? ¿Cuáles eran las estrellas que las hacían divagar en las noches serenas? ¿Frente a qué pupilas sonreían sus pupilas, y de quién eran las manos que estrechaban sus manos?

Fué entonces cuando un auto se detuvo al borde de la acera y cinco dedos encerrados en un guante de piel de antilope, me hicieron una seña. Avancé, lleno de esa energía deliciosa que da la aventura, y ya el *chauffeur* aguardaba de pie, con la portezuela abierta.

Sonó una voz de mujer, una de esas voces que sólo se producen entre sedas, preguntando:

—¿Tiene usted la cena comprometida con alguien? ¿Quiere cenar conmigo?

Por toda respuesta despojé aquella mano del guante y la besé; subí al auto, que se puso rápidamente en marcha, y volví a acercar la blanca, la tibia mano a mis mejillas, y a mis labios para que no se enfriase.

Durante más de media hora corrimos dentro del coche, saturados de un perfume de lilas de Austria.

—Me encuentro sola, caballero—había dicho la dama—. No tengo con quien cenar y por eso le he invitado a usted...

Yo había contestado con una sonrisa suave:

—Hasta que llegue el momento de unirnos por el corazón, bueno será, señora, que nos unamos por el estómago...

Y ya no hablamos más. Varias veces busqué sus pies en

UNA CENA MELANCOLICA

Me encontraba tan solo y tan triste que en aquel día de Año Nuevo me acordé varias veces de Robinsón Crusoe.

Acababan de dar las once y la ciudad aparecía enterrada de nieve. Sin embargo, no se podía decir que hacía frío. Y no se podía decir que hacía frío, porque en cuanto abría uno la boca, se helaban las palabras.

Mis pasos resonaban en las solitarias calles como bofetadas normandas.

La tierra era toda blanca, blanca, por culpa de la nieve, que es blanca según todo el mundo sabe. Y el cielo, para no ser menos que la tierra, aparecía blanco también. A grandes trechos, y por descuido del Ayuntamiento, lucía un farol.

A la luz del farol algunas sombras mal educadas se alargaban por las paredes, adquirían dimensiones de "Caballero Audaz" y desaparecían dibujando círculos, como los estudiantes de geometría.

Al compás (nueva alusión a la geometría) de mis pasos, el pesimismo se adentraba en mi alma y mis ideas eran menos alegres que una autopsia verificada en el Hospital Provincial por tres cirujanos burgaleses.

Sin embargo... (Hace muy bonito escribir de vez en cuando "*sin embargo*"...)

El silencio es elocuente y estornido y aquel silencio me decía tantas cosas que me detuve, apoyándome en el tronco de un nogal. (*Nogalis paradisium*, para los botánicos).

Un perro vagabundo huyó como flecha puntiaguda, y sonó un mugido acaso hijo del viento, acaso hijo de un beodo.

¿Por qué cuando estamos tristes nos acordamos de los tiempos alegres? Nadie lo ha averiguado en Europa y Nueva Zelanda. Pero a mi imaginación, calenturienta como una estufa de gas, acudieron todas las imágenes queridas que se largaron hace años para no volver.

En aquel instante, un automóvil de cuatro ruedas se detuvo ante mí. Y una mano calzada con un guante de piel tan fina que más que piel era cutis, me hizo una seña.

Me acerqué, con el corazón galopando como un indio comanche.

Y del interior del vehículo brotó una voz, delicada y detergente, preguntando con dulce cinismo:

—Caballero: tiene usted cara de no poder cenar. ¿Quiere cenar conmigo?

Por toda respuesta, despojé aquella mano del guante,

A LOS LECTORES Y LECTORAS

escribir cuentos humorísticos. Podrá serles de gran utilidad, como ya les está siendo por gracias que les proporcione para ver si los citados compañeros se deciden a hacer igual. de la derecha, el mismo cuento, tratado con la fórmula de humorismo que regalo.)

el suelo del auto; pero la dama, que, sin duda, conocía a la perfección esa esgrima galante, no me permitió que se los oprimiese con los míos.

Al bajar, del coche, cuando la puntita de su zapato izquierdo, puesta al final de una pierna prodigiosa, iba a tocar las losas de la acera, reconocí a Susana de pronto.

Susana, con sus cabellos rubios, de un rubio incandescente; con sus verdes ojos oblicuos y sus labios crueles y rasgados, era una de aquellas sombras antiguas por cuya existencia me preguntaba minutos antes. Ella, como otras, había deslizado en mi oído frases apasionadas, y de ella, como de otras, había huído yo cuando su amor empezaba a fatigar mi corazón propicio a la fatiga.

Sintiéndose reconocida, pero nada dijo. Y la seguí al interior de su casa, entre criados que abrían puertas y hacían inclinaciones de minué. Sólo cuando hubimos entrado en el *budoir*, me miró fijamente Susana para decirme:

—No te reconocí al pronto. Te invité creyendo invitar a un extraño, porque mis amigos me han dejado sola esta noche y quise buscar en la novedad de una aventura la distracción y la alegría que mis nervios se obstinan en negarme. Pero siendo tú ese extraño, nuestra cena nada tendrá de alegre...

Comprendí la inutilidad de una réplica mía, y callé. Susana calló también, porque uno y otro no podíamos dirigirnos sino reproches y entre ambos sólo frases envenenadas por el pasado podían cruzarse.

Pasamos al comedor, cuya mesa sonreía con la sonrisa de sus cristalerías, sus frutas y sus azules ramos de pervincas esparcidos por el mantelillo.

Y en medio de un silencio penoso, Susana y yo consumimos la cena patriarcal de Año Nuevo, aquella cena que ya jamás había de repetirse y que nos enseñaba dolorosamente a juzgar la frialdad terrible que tienen las brasas del amor.

No hubo brindis; no hubo taponazos ni risas. Cuando un criado acercó el *servicio* de cigarrillos, prendí fuego con mano temblorosa al que Susana apresaba con sus labios y encendí después el mío.

Luego me incliné para besar nuevamente aquella mano lívida y suave que trascendía a lilas de Austria.

Y busqué el camino de la calle, precedido de un rígido ayuda de cámara.

En el *hall*, un gran espejo me escupió al rostro mi propia imagen. Me encontré viejo y gastado. Una amargura indefinible, indescriptible me infestó el paladar.

Eché la culpa de ello al cigarrillo que estaba fumando; lo estrujé nerviosamente en un cenicero de cobre. Y salí a la calle, andando despacio y con paso inseguro.

que me guardé en el bolsillo, la besé, subí al auto y me caí de espaldas dándome un golpe en la nuca, porque el coche echó a andar de improviso.

Durante más de media hora corrimos dentro del coche, saturados de un olor vigoroso a gasolina.

—Estoy sola como un director de orquesta, caballero—dijo la dama—. Y por eso le he invitado...

Yo contesté con una sonrisa *demimondaine*:

—Si usted quiere que le haga compañía, soy capaz de hacerle hasta la Telefónica, señora.

Y ya no dijimos ni pío. Varias veces busqué sus pies en el suelo del auto, pero la dama llevaba las piernas colgando al exterior por la ventanilla de la derecha y no me fué posible oprimir sus pies con los míos.

Al bajar del coche y en el momento en que ella metía en un charco uno de sus zapatitos, reconocí a Susana de pronto y no caí al suelo porque me abracé al *chauffeur*.

Susana con sus cabellos rubios, de un rubio que dependía de la clase de agua oxigenada que la vendieran y con sus labios finos como un diplomático, era una de aquellas sombras antiguas, cuyo recuerdo me hacía polvo de carretera. Hubo un tiempo en que Susana se arrastraba por el parquet por una mirada mía, y yo había escapado de su lado porque cuando me besaba se llevaba el pedazo siempre. Pasamos al comedor de dos en fondo.

La mesa del comedor—nogal, cristal y metal—resplandecía. Estaba adornada con flores y se tambaleaba un poco.

Y en medio de un silencio de cripta, Susana y yo consumimos la cena patriarcal de Año Nuevo como se consume un pirulí o un kilo de carbón de cok. ¡Ay! ¡El epílogo del amor es frío como un formón!...

No hubo brindis ni aceitunas; ni hubo risas ni mantequilla.

Un criado se acercó con una caja de cigarrillos. Me guardé nueve y encendí el de Susana y el mío con la misma cerilla, para ahorrar.

Luego me genuflexioné y volví a besar aquella mano de Susana, que era una mano que parecía una resma.

Y busqué el camino de la calle, porque vi bien claro que allí de no hacer el ridículo, ya no se podía hacer nada.

En el *hall* me vi reproducido en un espejo. Llevaba la corbata torcida y observé que tenía cara de primo hermano. Esto me amargó, como un litro de *bitter*. Eché la culpa de la amargura al cigarro; le regalé la colilla al ayuda de cámara, y salí a la calle con paso vacilante, como sale de escena don Juan Tenorio cuando lleva en brazos a doña Inés.

Por los dos cuentos,
ENRIQUE JARDIEL PONCINA

ENERO

Habían llegado los Reyes y mi amigo Exuperio, según su ininterrumpida costumbre que databa de la época de su bautizo, se dispuso a comprar un roscón. Lo compraba a más de la cosa tradicional por aquello de ver a quién le tocaba la sorpresa ya que a ninguno de los de su casa les gustaba la pasta de que están hechos estos roscos, y que, al día siguiente, todos los de la familia tenían que purgarse.

Pero la tradición es la tradición, como ha dicho muy acertadamente un fabricante de mangas para colar café.

Mi amigote entró, pues, en una pastelería, y después de preguntar treinta y dos veces si los roscos que vendían eran con sorpresa, adquirió uno.

Lo llevó a su casa pensando en la emoción que embargaría a todos los suyos cuando él, el cabeza de familia, se dispusiera a partirlo al llegar a los postres. Y así fué en efecto. Al llegar este momento cesaron como por encanto todas las conversaciones, y todas las manos se tendieron ávidamente hacia el roscón que les había correspondido y en el que esperaban encontrar la sorpresa que ha de significar para el autor del hallazgo un año de felicidad y de prosperidades.

Comenzaron a comer muy despacio mirándose a los ojos unos a otros, como para adivinar cuanto antes a quién le había correspondido.

Pero el roscón entero desapareció en los estómagos familiares sin que la anhelada sorpresa hubiera parecido.

—Exuperio—interrogó la esposa—. ¿Tienes la certeza de haber comprado un roscón con sorpresa?

—¡Ya lo creo!

—Pues te han engañado.

Exuperio se levantó de la mesa como un basilisco y se dirigió a la pastelería.

—Me ha engañado usted—gritó al dueño de la tienda—. Le he pedido un roscón con sorpresa y ésta no ha aparecido por parte alguna. Es usted un estafador.

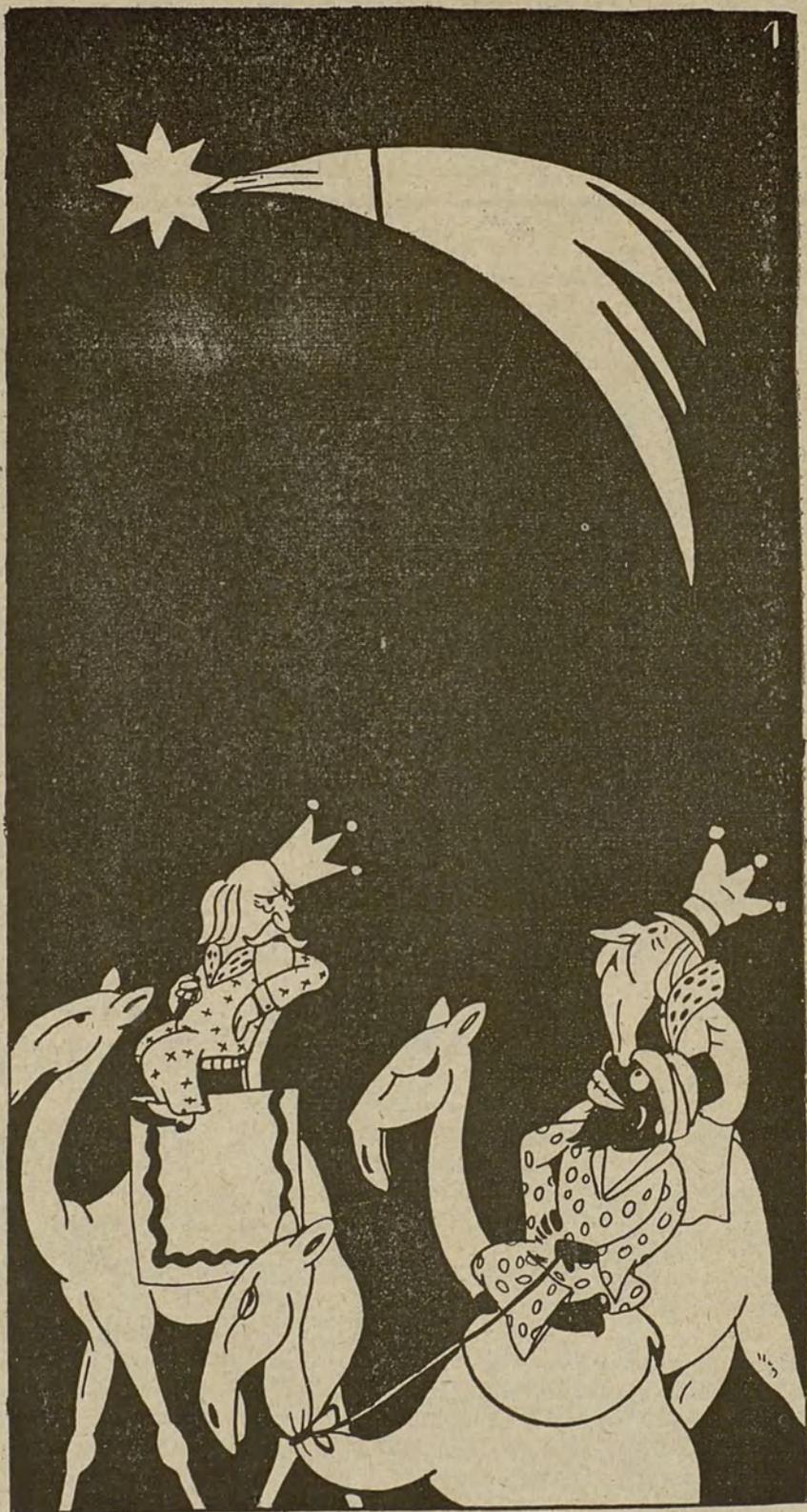
—Caballero, no tiene usted motivo de queja—habló el pastelero—. ¿No esperaba usted encontrar algo dentro del roscó?

—¡Claro!

—Pues bien; compréndalo... ¡Precisamente en eso es en lo que estriba la sorpresa!

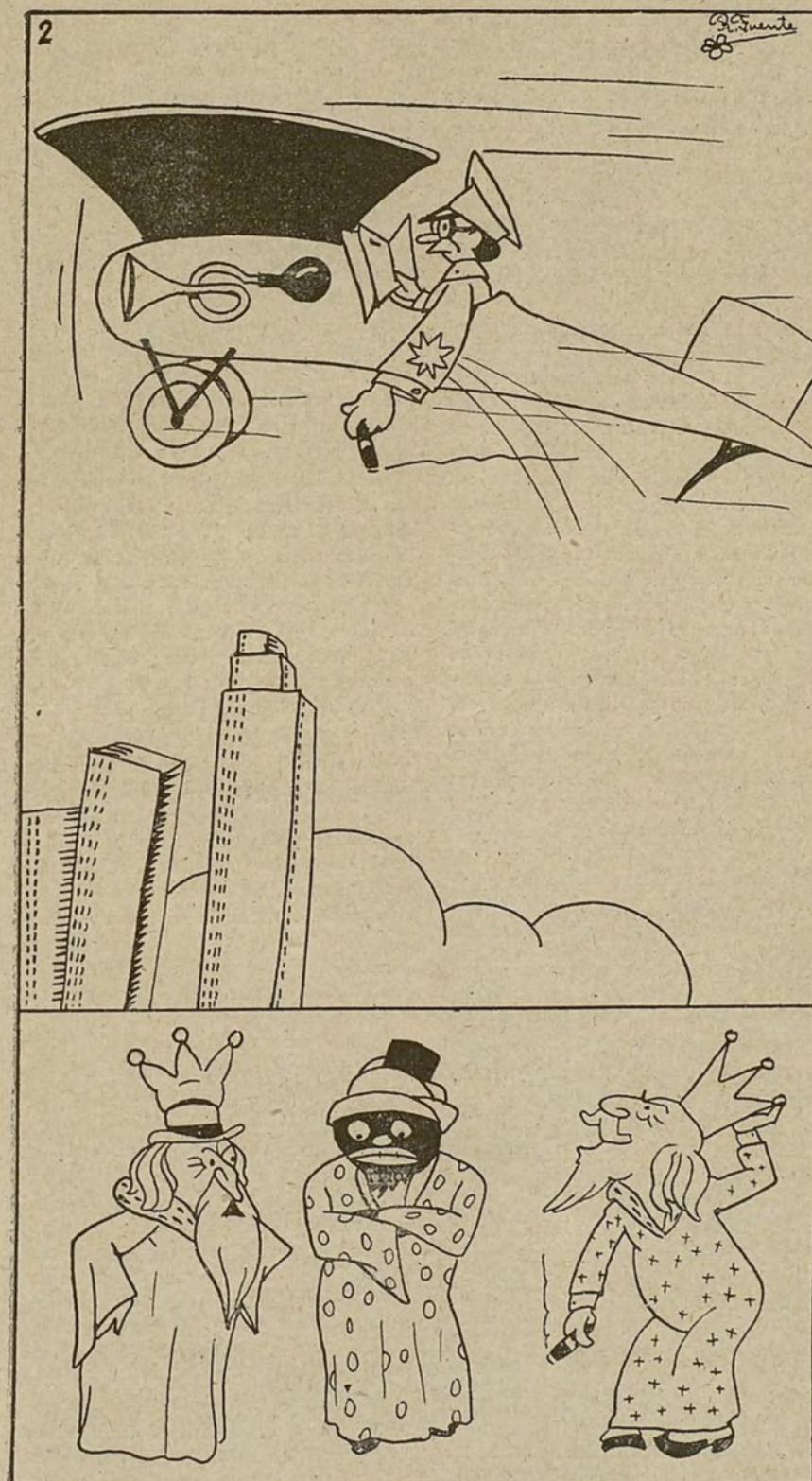
SUSANO RELOPEZ

(Buzo por oposición.)



LOS REYES MAGOS Y LA ESTRELLA

—¿No os parece que la estrella va más de prisa que ningún año?...
Ayuntamiento de Madrid



Dib. FUENTE.—Madrid.

—¡Nos ha hecho cisco este tío! ¿Qué hacemos ahora en Nueva York?
Ayuntamiento de Madrid

FEBRERO

El Carnaval de febrero de 1803, fué un carnaval de esós que comunmente se llaman de *aúpa*.

En París, el júbilo carnalesco levantaba en vilo como un atleta. Todo el mundo se había disfrazado aquel año feliz para Francia, todo el mundo menos Napoleón Bonaparte.

Al héroe de la campaña de Italia le dolía el estómago y estaba por ello malhumorado y con poca gana de bromas. Durante la comida había lanzado catorce ¡tonèrres! y diecisiete ¡çacrèbleu!

A media tarde, cuando mayor era la animación en París, Bonaparte salió de las Tullerías y se fué a dar un paseo por el Boul Miché. Al instante notó que unas máscaras le insultaban:

—¡Qué idiota! ¡Pues no se ha disfrazado de Bonaparte!

Y, rodeándole, le dieron amistosamente una paliza que lo dejaron hecho polvo de ladrillo.

Cuando aquellas máscaras se fueron, vinieron otras que le insultaron también y también le arrimaron una paliza de resultas de la cual se quedó sordo.

Toda la tarde, el ilustre vencedor de Marengo, oyó de su pueblo la mismas expresiones:

—¡Qué imbécil!

—¡Se necesita ser estúpido para disfrazarse de Bonaparte!

Napoleón estaba desesperado.

En dos horas recibió cuarenta y dos palizas y seis docenas de puñetazos en cada ojo.

Al volver a las Tullerías, era una masa confusa y ululante.

Y desde entonces, cuando llegaba el Carnaval, Bonaparte se metía en su dormitorio y se pasaba los tres días jugando al chito con Lefèvre.

EDELMIRO RAMIGOSEN

(Coleccionador de trincheros.)

MARZO

Creo que no les descubriré el Atlántico a mis lectores si les aseguro, bajo palabra de honor, que el mes de marzo es el mes ventoso por excelencia. Ya lo dice el refrán. El tercer mes del año es ese en que si llueve tenemos que sujetarnos fuertemente al paraguas para que no se nos escape, y así y todo hay veces en las que parece que, asidos a él, vamos a surcar el espacio como en un globo rudimentario e improvisado; es el mes en que los sombreros, más o menos frégolis, se nos vuelven de la cabeza; el mes en que suele caerle una chimenea en la cabeza a cualquier señor que va por la acera. Y, en fin... ¿a qué seguir?...

Pues bien; aquel año llegó el día uno de marzo y no hizo ni pizca de aire, el dos tampoco, el tres tampoco, ni el cuatro, ni el cinco... Y cuando llegó el día uno de abril, el viento aún no se había presentado.

Todo el mundo sospechaba algo. ¿Qué era lo ocurrido? Indudablemente, en el asunto tenía que haber gato encerrado. La Prensa se mostraba intranquila y no callaba la posibilidad de que alguna banda de rateros se hubiese apoderado del viento con fines más o menos perversos. Los fabricantes de cometas, ya que no podían elevar éstas debido a la ausencia de aire, elevaron una instancia al Gobierno.

Hasta que se movilizó la policía y, después de grandes esfuerzos, se averiguó lo que pasaba.

Un individuo, cuyo nombre no viene al caso, había construido una máquina con la que se dedicaba a acaparar el aire. Era una especie de fuelle—sino que al revés—, que la Policía descubrió en el solar donde estaba funcionando desde que empezó el mes.

Todo fueron suposiciones y comentarios. ¿Para qué había construido su máquina aquel hombre? ¿Qué objeto tenía aquella acaparación de aire?

No se ha logrado saber nunca.

Porque yo no creo, ni mucho menos, en la declaración que prestó ante el juez y en la que explicaba aquéllo, alegando que acaparaba el viento para, cuando llegase la oportunidad, dedicarse a fabricar buñuelos...

ATAULFITO BIBEROSO
(Siete años y cuatro meses.)

ABRIL

El día 3, después de un viaje en el cual todos dimos pruebas de no saber una palabra de inglés, llegamos a las cataratas del Niágara.

No me pararé a describir las cataratas del Niágara, porque todos vosotros las conocéis, y el que no las conozca debe apresurarse a pedir que se las presente alguien.

Tres personas componíamos la expedición: Olga Leruffle, un servidor de ustedes y el equilibrista Skanguren. Los tres habíamos salido de Birmingham (Inglaterra, y un poco hacia el Sur) un mes antes empujados por el ansia de ver el resultado de un juramento. El equilibrista Skanguren había jurado por la memoria de Miguel Strogoff, su difunto primo, que él era capaz de atravesar las cataratas andando sobre un Leruffle y yo contestamos con una carcajada tan fuerte que nos avisaron del cabo Bajador que no armásemos ruido.

Al llegar a las cataratas, el equilibrista Skanguren preparó su cable, lo sujetó vigorosamente en nuestra orilla, que era la derecha, y pronunció una frase muy frecuente en los jugadores de ruleta al perder su última ficha. La frase que dijo fué esta:

—¡Estoy listo!

—Y bien... ¿Ahora qué falta?—preguntó Olga.

—Ya no falta sino que ustedes me sujeten el otro extremo del cable en la orilla opuesta.

Olga se tiró a las cataratas y nadó un cuarto de hora. A los dieciséis minutos se ahogó.

Entonces yo cogí el cable, me tiré a las cataratas, nadé dieciocho minutos y segundos, después me ahogué también.

Por eso no puedo decir si Skanguren atravesó el Niágara sobre un cable o no.

Dirán ustedes que por qué este cuento de las cataratas del Niágara es un cuento de abril.

Es muy sencillo. Recuerden el adagio y basta: *en abril, aguas mil.*

PAQUITO SEMOLEZ
(Refinador de mojama.)

ONYX ES EL DEPILATORIO eficaz, rápido e inofensivo

MAYO

La ciudad estaba llena de flores y de calles sin adoquinar: era el mes de mayo. En los jardines, algunos ciudadanos paseaban, otros sientemplantaban los árboles y las plantas y otros saltaban de banco en banco.

En el mes de mayo ocurren siempre estas cosas.

Roberto Pancorbetti, italiano de nacimiento y bizco por oposición, se paseaba por el Parque del Nornoroeste, recién inaugurado. Era Roberto un hombre sentimental que adoraba los pajarillos fueran cuales fueren los colores de las plumas que ostentasen.

Aquel día, Pancorbetti había salido de su casa tan triste, tan triste que decidió dar de comer a los tres mil gorriones que poblaban las frondas del Parque del Nornoroeste. Para ello se había provisto de un pan, fabricado exclusivamente con aquel objeto, que pesaba trece kilos y una rotativa alemana.

Pancorbetti se sentó en el césped, partió su pan en pequeñísimas migajas y chasquéo la lengua, según la costumbre de los esquimales. Dos mil ochocientos gorriones escuálidos le rodearon inmediatamente piando con furia, y Pancorbetti, con gesto paternal, fué distribuyendo sus migajas entre ellos.

El público no tardó en rodearle; muchos rostros sonreían y otros aparecían compungidos por una delicadeza de alma verdaderamente elogiabile. Se oían frases delicadas:

—¡Qué gran corazón!

—La bondad no es un mito...

—Aprended, niños, de ese hombre: ¡es un santo!

Media hora más tarde, los escuálidos gorriones aparecían gorditos y lustrosos, y del pan no quedaba absolutamente nada. Entonces Pancorbetti sacó un tirador de gomas, se cargó a todos los pájaros y se los metió en los bolsillos.

Al llegar a su casa, se los comió fritos.

Y es, ¡oh, amigos míos!, que el mes de mayo nos dicta siempre ideas dulces y poéticas; pero en el mes de mayo, como en todos los meses, el hombre que siente hambre, se ve obligado a comer.

GOMOSO ZAPATERET
(Cupletista.)

BUEN HUMOR

se vende en Habana en la Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería, S. A.

Ayuntamiento de Madrid

Para el inminente año 1928

Una de las cosas que busca más ávidamente el noble público en los almanaques, es esa serie de indicaciones útiles que en el transcurso de cada año conviene consultar. Y como aquí aunque nos cuesta mucho trabajo hacer las cosas en serio, nos es en cambio muy agradable hacerlas en serie, dicho está que van ustedes a tener esa serie pero ahora mismo.

No cabe en un calendario de bolsillo, ni mucho menos en un bolsillo de los que hoy se estilan (y no digo se usan, porque actualmente los bolsillos se usan muy poquito), no cabe, repito, todo lo que puede y debe hacerse para que el lector no tenga una sola duda en el año. Pero, en fin, procuremos, en lo que cabe, que quepa lo más posible, y no nos cabe la menor duda de que ustedes quedarán complacidos, y hasta agradecidos, si cabe agradecimiento hacia el que no hace más que cumplir con su deber.

Por tanto, vamos a procurar condensar en breves espacios lo que otros almanaques esparcen en numerosísimas y pesadísimas páginas, en el sucio objeto de extraer dinero al curioso incauto. Y además, intentaremos hacerlo con la festiva jocosidad que nos caracteriza, para que la risa de ustedes sea el eco de nuestra ímproba labor y para que quede demostrado una vez más que el que lee nuestro almanaque, se tumba de hilaridad, mientras que el que lee el Almanaque de Gotha se queda fúnebremente serio, que es lo que pasa siempre con ese almanaque: que no se ríe ni Gotha.

Y como ha llegado la hora de acabar de prometer, y de empezar a cumplir, cedemos el sitio a la serie de notas útiles y dulces, que deben ustedes tener presentes para el año que se nos está echando encima sin avisar, como de costumbre.

Son las que siguen:

CONSEJOS HIGIENICOS

En enero no se debe llevar la contraria a ningún gato. Y es todavía más expuesto pretender llevar el gato al agua. Es un asunto en que lo más conveniente es la más absoluta inhibición.

Es peligroso asimismo cantar romanzas con el balcón abierto, y abrir la boca para lanzar un fa sobreagudo.

Todavía más peligroso que enfurecer a los gatos.

Por lo cual, en este mes, ya lo saben ustedes: ni fú ni fa...

Si en el susodicho mes notan ustedes un frío exagerado, sepan que el gabán desempeña un papel importante. A veces pasa lo contrario: que un papel importante desempeña al gabán, pero no es cosa de aludir a extremos de lamentable amargura y suspendemos el razonamiento.

Durante los días de Carnaval, recomendamos a nuestros lectores de corazón ardiente, que no se enamoren de las mascaritas que insistan en permanecer con el rostro cubierto. Y bueno es recordar aquella aventura juvenil de Loreto Prado, en que un caballero la vió con antifaz de raso y pidió su mano; y al quitarse el antifaz, pidió el abrigo y salió para las islas Hawai en el primer vehículo que halló libre.

En marzo no se deben comer judías de ninguna manera. Es plato de difi-

cil digestión y el comienzo de la primavera se califica como muy apropiado para los trastornos estomacales.

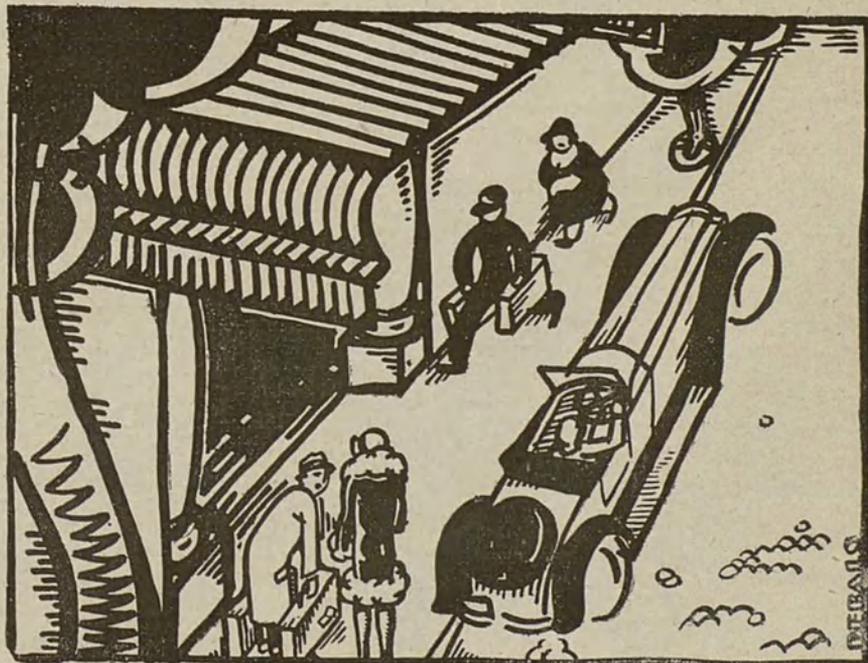
Aparte de esto, ya saben ustedes que marzo es ventoso y no hay necesidad de agravar todavía más sus efectos.

Durante la Semana Santa es conveniente recorrer las estaciones, pero el que vaya a Sevilla, no debe dirigirse más que a una (la del Mediodía) pues ir al Norte sería una estupidez que no conduciría a nada, y menos que nada a Sevilla, que es adonde se trata de ir.

En abril y mayo no deben comer calamares en su tinta los que padezcan del estómago, pues eso equivale a ponerse negros de comer, y en esa época es muy peligroso.

En junio está recomendadísimo el riego de ciertas plantas, por lo cual es muy útil lavarse los pies.

En julio y agosto no debe leerse la prensa sesuda, porque si, sin esa prensa, se suda lo que se suda, calculen ustedes lo que se sudaría con ella.



Dib. PERALES.—Madrid.

—¿Qué haremos para que no conozcan en el Hotel que somos recién casados?
—Coge las maletas y entra detrás de mí.

Ayuntamiento de Madrid

En septiembre, durante la primera quincena, es todavía necesario pasar a la sombra la mayor parte del tiempo. Los que estén en la cárcel pasarán la quincena a la sombra el tiempo completo; y si esto les molesta, que no hubieran dado motivos... Nosotros nos lavamos las manos (los pies ya nos los hemos lavado en junio).

En octubre y noviembre se imponen las comidas ligeras, cuanto más ligeras mejor, por ejemplo el conejo. Y recomendaríamos la moto con side-car, si la moto fuese comestible.

También se le puede mascar la nuez a un chófer. Esto lo dejamos a elección del lector, siempre que el lector no sea chófer. Y si, por casualidad lo es, que perdone la indirecta y Dios se lo premiará.

Y en diciembre, disponemos de una receta ideal para no sentir el frío, receta que nos ha valido la eterna gratitud de todos los ciudadanos a quienes se la hemos dado.

La receta para no sentir el frío es sencillísima, a la par que genial: consiste en insultar a todos los transeúntes forzosos que uno se encuentra en la calle... Después del insulto, el transeúnte nos suelta un lapo inconmensurable, y al sentir el mamporro nos es imposible seguir sintiendo el frío. Pruebe el que quiera y verá que esto es la chipén y que no hemos exagerado ni un ápice.

AVISOS UTILES

Los que deseen tener su casa asegurada de incendios, busquen el piso encima de una expendeduría de tabacos.

Los que tengan la seguridad de que han de fallecer durante el año, márchense a Palma de Mallorca. El que la diña allí resulta que palma en Palma; y morirse haciendo un chiste, es la felicidad que está reservada a unos pocos elegidos del Señor nada más.

Los ladrones que pretendan robar en las suntuosas quintas del paseo de la Castellana, elijanse entre los que cuenten de cuarenta años de edad para arriba. Entrar en quintas a esa edad, es

indudable que es rejuvenecerse disparatadamente.

El año, según los entomólogos, será abundantísimo en pulgas. Se calculan, sólo en Madrid, veintitrés mil millones y pico. Picarán los veintitrés mil millones y picará el pico. La mejor manera de evitar la picadura de estos insectos, según el doctor Bellótez, es marcharse a Aquisgrán por la vía aérea. Y según el doctor Furiéndez, la picadura va a ser peor que la que se está despachando actualmente en los estancos; y perdonen ustedes que insistamos en nuestros desahogos antifumadores.

FIESTAS MOVIBLES

Todas las fiestas, públicas o familiares, en que se baile el charleston, serán móviles.

El que lo dude, es que tiene gana de que nos metamos en discusiones; pero como no tenemos gana de discutir, no nos metemos y en paz.

LOS DOMINGOS MAS ALEGRES DEL AÑO

Don Domingo Pérez, de Valladolid, al que le caerá un gordo; don Domingo Lacustre, de Vallecas, a quien se le fugará la esposa con un carbonero vecino; y don Domingo Díaz, de Zaragoza, al cual le harán cosquillas dos cupletistas, que aseguran que les gusta más trabajar los domingos que los demás Díaz...

FERIAS IMPORTANTES EN 1928

De ganados: Sevilla, Córdoba, Jaén

De perdidos: Las Hurdes, Asquerosa, Guarromán, Mataporquera.

De libros: Mula, Jaca, Cabra, Burriana.

De quesos: Retana, Hoyos, León.

De flores: Valencia.

De frutas: Granada.

De granos: Arroz con almejas.

DIAS DE LA SEMANA EN QUE NO SE TRABAJARA EN LA REDACCION DE ESTE SEMANARIO

Lunes.

Martes.

Miércoles.

Jueves.

Viernes.



—¿De qué cuerpo elástico se saca mayor utilidad?

—¡Del acordeón! Dib. JEAN.—Madrid

Sábado.

No ponemos el domingo, porque es natural que este día sea el que dediquemos al descanso, como venimos haciendo desde fecha tan remota como histórica.

AVANCE DEL AÑO MELEOROLOGICO

En enero, grandes fríos en el Polo Norte. Ola de calor en el Ecuador y "¡Hola! ¿Qué tal?" en todas partes donde se encuentren dos amigos.

En febrero, nieves en el puerto de Navacerrada y Nieves en la puerta de mi casa. Es que mi portera se llama Nieves, y tiene que estar allí por obligación hasta que yo me decida a retirarla de tan ingrato oficio.

En marzo, aires colados en Madrid y buenos aires en la República Argentina.

En abril, 999 aguas. Por excepción, no serán mil aguas este año.

En mayo, bajarán las carnes y subirán los termómetros. Todos los años pasa igual: comienzan los calores y empezamos todos a adelgazar.

El verano será corto, y el jefe del partido socialista será Largo (Caballero).

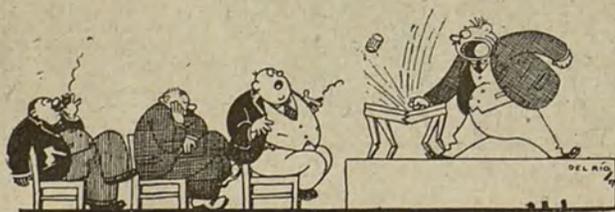
En el otoño volverán los calores y las oscuras golondrinas.

Diciembre será blando, y una moneda de cinco pesetas sesá duro.

A fin de año, el Vesubio empezará a vomitar lava; pero si vomita y lava en seguida, no se ensuciará casi nada de lo que esté cerca.

Y siempre es un consuelo.

ERNESTO POLO



EN LA SOCIEDAD DE GANADEROS.

El conferenciante.—...¡¡ porque la defensa del ganado es nuestra propia defensa!!

Dib. DEL RÍO.—Barcelona.

GIMNASIA NORUECA

Trabajo extractado y adaptado del célebre método gimnástico del profesor Rowstgaten Hansen, de la Universidad Físico-Recreativa, de Oslo

INTRODUCCIÓN

Ha llegado el frígido enero, el mes en que la raza humana, encerrándose en su domicilio y acercándose estrechamente a la estufa, abandona los cuidados de su energía y se depaupera hasta la debilidad más grotesca.

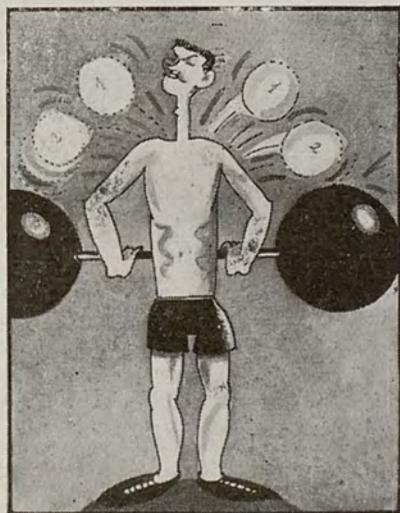


Figura 1

El engrandecimiento del músculo se olvida en enero, y seres que en primavera o en verano dedican sus actividades a fortalecer su cuerpo, en invierno se compran una manta a cuadros y un ejemplar de la "Biblia" y dejan pasar los días masculando versículos y castañas.

Por ello nos ha parecido muy oportuno extractar y adaptar a las dimensiones de nuestra Revista el célebre libro del profesor Rowstgaten Hansen, "Gimnasia Norueca" (libro en el que están contenidos los mejores consejos para fortalecer los músculos), y aconsejar a nuestros lectores que se sacudan la pereza y sigan al pie de la letra los consejos del sabio doctor de la Universidad

Físico-Recreativa de Oslo, en la seguridad de que habrán de agradecérselo.

Al mismo tiempo, sentimos la satisfacción de que con nuestro trabajo de divulgación hacemos patria obrando en pro del robustecimiento de todos los españoles conscientes y poco hercúleos.

Los Editores y sus familias.

CONCEPTOS GENERALES

La gimnasia norueca, de mi exclusiva invención, abarca cuatro conceptos principales, a saber: robustecimiento del cuello (o ejercicio de los músculos externo-gleido-mastoideos, digástricos y miloideos), el robustecimiento del tórax (ejercicio de los músculos pectorales, escalenos, serratos e intercostales), el robustecimiento de las extremidades inferiores (o ejercicio de los músculos soles, peroneos, tibiales, vastos, sartorios, de la pata de ganso y tensorios de la fascia lata) y el robustecimiento de las extremidades superiores (o ejercicio de los músculos coraco-braquiales, supinadores redondos y cuadrados e interóseos).

El robustecimiento de estas cuatro partes del cuerpo humano da por resultado



Figura 2

el hombre vigoroso, llamado atleta y llamado también bestia intelectual.

Y pasemos ahora a dar las reglas gimnásticas aplicables a cada caso.

PARA ROBUSTECER EL CUELLO

Para robustecer el cuello, mi Gimnasia Norueca utiliza un sencillo método.



Figura 3

Cójase por la parte de la barra, y con ambas manos, una pesa de doscientos kilos. Manténgase a medio metro del suelo, paralela a él y lo más inmóvil posible, tal como se puede apreciar mirando la figura 1.

Una vez en esa posición, el paciente debe ladear su cabeza de derecha a izquierda hasta dar con ella en las bolas que la pesa ostenta en sus extremos.

Repítase el movimiento 350 veces diarias. Si el cráneo no se rompe contra las bolas, al mes de tratamiento se observará que el cuello ha adquirido las dimensiones de la figura 5.

(Continúa en la página 26).

ALELUYAS DEL AÑO

Dib. SAMA.—Madrid.



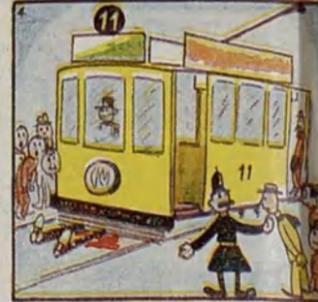
El viejo que aquí aparece es el año que fallece.



Y que empieza su carrera cantando la "Canastera".



La gripe que asoló al hombre también recibe ese nombre.



Y "el once" se la llamó por lo mucho que mató.



En España y en Andorra surge el guardia de la porra.



Y se imponen en montón las "multas al peatón".



Luego se afirma de plano que Colón era italiano.



Se hacen cuatro mil ensayos de petos para caballos.



Mas no hay un peto español para árbitros de fútbol.



Se inventa un nuevo uniforme y causa sorpresa enorme.



Con éxito extraordinario se celebra el centenario...



...del gran músico Beethoven (que es este precioso joven).



Después se afirma con fuego que Colón era gallego.



Viene de París y Oporto la moda del calzón corto.



Y de Nueva York, noticias de Uzcudun y sus caricias.



Entre rusos y entre ingleses se arman luchas de intereses.



Y en una lucha intestina Italia nos hace harina.



Lindbergh coge su aparato y cruza el mar con un gato.



Se afirma con mucho afán que fué Colón catalán.



Y así, como si tal cosa, cruza el mar "La mariposa".



Estrena Brandy "Azorin" se organiza un jollín.



El sobre verde y doscientos veintiséis fusilamientos.



Monsieur Charles Nicolás baila cien horas y más.



La gente p'erde la fe en los de "la serie D".



Combaten de finalistas los nordistas y suristas.



Y es una emoción completa los viajes en patineta.



Al invadir los andenes varios ladrones de trenes...



...se llevaron una pila de mantones de Manila.



Por el hijo de "Don Juan" detiene a Valle Inclán.



"Charlot" riñe con su esposa de una forma tumultosa.



Catorce o quince leones padecen indigestiones.



Don Cecilio, el jardinero no le da paz al acro.



De Este a Sur, de Oeste a Norte impera el mismo deporte.



Los tangos y los faroles tienen los mismos bemoles.



Le sacuden a Paulino y se queda en el camino.



Se ve la gran Avuntamiento de Madrid que es jugar al ajedrez.



Con los amigos hacen bastantes abrigos.



Colón de risa se parte al pensar que nació en Marte.



Llega el mes del aguinaldo, que es el que nos pone a caldo.



Y aparece muy guapete el hijo del "27".

PARA ROBUSTECER LAS EXTREMI-
DADES INFERIORES

Necesítase para este ejercicio dos cepillos de alambre, una estufa encendida y un almohadón.

Colocado el almohadón en el suelo, el gimnasta debe tumbarse sobre él levantando en ángulo recto sus extremidades inferiores. Una vez lograda semejante posición, cójase la estufa encendida con los dos cepillos de alambre sujetos a ella y colóquese el artefacto sobre los pies (figura 4).

Al sentirse el pinchazo de los alambres, librarse de los cepillos es instintivo, y entonces lo que toca en los pies es la estufa. Como ésta se halla encendida, el gimnasta se quema, huye de la estufa y vuelve a sentir la picadura de los cepillos de alambre.

A las varias veces de repetir estas operaciones se logra el volteo sistemático y rítmico de la estufa, y dos meses más tarde, las extremidades inferiores del paciente quedan tan fortalecidas como puede verse en la figura 6.

PARA FORTALECER LAS EXTREMI-
DADES SUPERIORES

Cuélguese de un clavo o escarpia un

ALBERTO Pulseras de pedida
7, CARRETAS, 7

libro que sea del agrado del futuro hércules, a poder ser un libro por el que sienta verdadero entusiasmo.

Léase el libro procurando ovacionar al



Figura 4

autor durante diez minutos al acabar cada renglón (figura 3).

El robustecimiento de las extremidades superiores del experimentador es ya una cuestión que no depende más que del tamaño y extensión del libro.

Véase en la figura 7 los resultados obtenidos en un paciente que leyó con arreglo a estas instrucciones las "Hazañas de Rocambole" (28 tomos).

PARA FORTALECER EL TÓRAX

Necesítase para esto un embudo y dieciocho adoquines de granito.

Colocados los adoquines formando un montón o pirámide, póngase enfrente de ellos el experimentador con el embudo en la boca (figura 4).

Lo que queda es sencillo: soplese por el embudo hasta tirar, por la violencia de los soplos, todos los adoquines. Al tirar el último, vuestro tórax se habrá fortalecido tanto como el del atleta de la figura 8.

REGLA GENERAL

Y si, en general, practicáis a un tiempo y diariamente los cuatro ejercicios expuestos, vuestro organismo será bien pronto tan hercúleo y potente como el que podéis admirar en la figura 9.

Todo ello no hará sino demostrar una vez más las excelencias que aquí preconizo de mis métodos de *Gimnasia Norueca*.

DOCTOR ROWSTGATEN HANSEN
Oslo.

FRICOT

MASAGE higiénico, completo del afeitado. Exigid la marca en las buenas peluquerías.

F. Betrián, Hospital, 113. Barcelona.

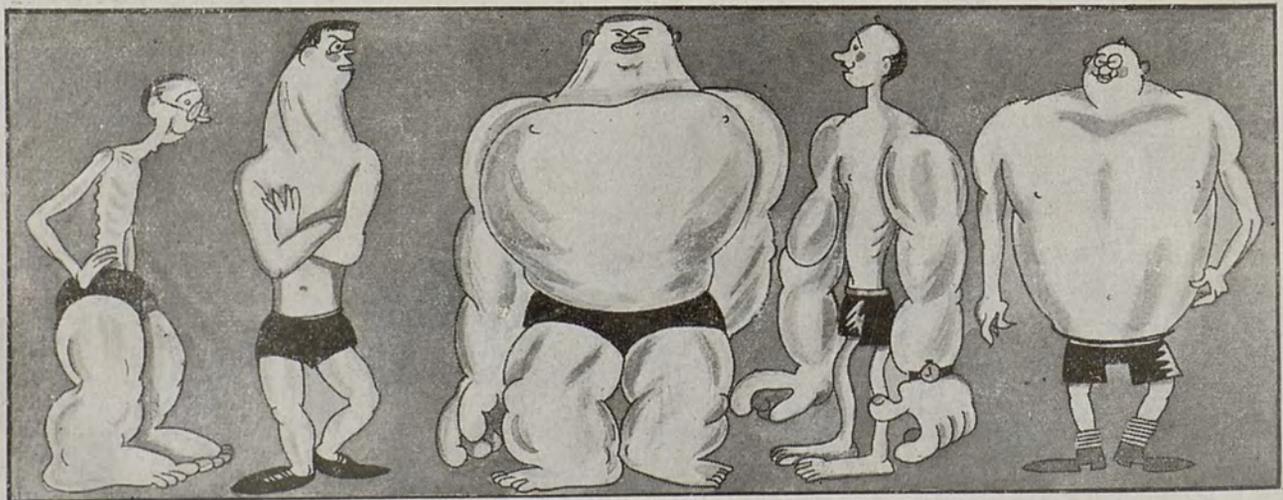


Figura 6

Figura 5

Figura 9

Figura 7

Figura 8

EL AÑO TEATRAL

Las mejores escenas del año

Hemos visitado a varias de las personalidades dramáticas que más relieve han logrado en el año teatral y les hemos pedido unas escenas de sus obras, ya estrenadas, ya inéditas, añadiendo, si así lo juzgaban conveniente, algunas declaraciones por su parte.

Han sido muchos los autores que nos han favorecido con trozos escogidos—escogidos entre los peores— de sus obras.

Por falta de espacio, publicamos solamente dos escenas, una de Benavente y otra de "Azorín", las dos cabezas, que pudiéramos decir, del teatro contemporáneo.

* * *

El maestro Benavente juega al ajedrez cuando nos acercamos a saludarle. Es un juego monárquico, de intengibilidad regia, que le encanta. Nos ofrece unas cuartillas, y en ellas la escena siguiente:

"Personajes: Cristina, Lola, Lulú, Fernán Gómez, Piedralisa, el Conde de San Cayetano, Goro, Cantimpalos.

Salón en casa de los marqueses de Fuenfría.

—¿Pero ¿es verdad, por Dios, que te han visto con la González?

—No sé qué tiene de particular la González.

—Los trajes, por lo pronto. ¿Quién viste a esa mujer?

—Ya sabes lo que dicen: que la visten sus enemigos y la desnudan sus amigos.

—No murmuréis, que a Cristina no le gusta.

—Consejos del Padre Moreno, su director espiritual. En teoría, es verdad: tiene razón el padre: la murmuración es un defecto; pero, los hombres, en la práctica, nos adoran por nuestros defectos mucho más que por nuestras virtudes.

—Y tú eres, ante todo, mujer práctica.

—Y llena de defectos, por lo visto, porque Lola ha sido, y es, adoradísima.

—A mucha honra.

—No dirá lo mismo tu marido.

—No me hablen de mi marido; ¡es insoportable!... Se pasa la vida hablan-

do de moral, y, lo que es peor, practicándola.

—Se cree un nuevo Mesías; todo porque se llama Salvador y... porque ha nacido en un pesebre.

—¡Buena vara!

—Pasemos a otro tercio, Cantimpalos, que este ha sido de castigo.

—¿Sabéis cómo llaman a la Sullivan? La Princesa del Entredós.

—Por la afición a los encajes.

—Y a los dos.

—Vamos a tomar el té.

—¿Dónde?... ¿No hay plan?

—Iremos a Pilduski.

—No, por Dios, que dan el té con h.

Han escrito Salón de *The*, con una *h* en medio, para que resulte el té más a la inglesa.

—Pues entre el *The* y el *flirt* po-



bernard / bernard 27

Dib. BERNARD.—París.

—¿Y hacía mucho tiempo que sufría su pobre esposo?

—Desde el día que me conocí.

Ayuntamiento de Madrid

dían ya decirlo por lo claro y escribir de una vez *The Times*, que es más inglés todavía.

—Eres un pelmazo, Goro.

—Vamos donde yo me sé.

—¿Dónde?

—No preguntes.

—A lo mejor nos lleva a sitios como el del otro día.

—Pues por eso...

—¿No vienes, Gonzalo?

—No.

—(Aparte a Lola): Déjalos, mujer: cada oveja... con su pareja.

(Se van).

Solos, Gonzalo y Cristina

—¿Cómo puedes vivir entre esas gentes?

—Viviendo sin vivir: como vivimos todos. como vive el mundo: fuera de sí por el temor de encontrarse cada cual consigo mismo. Juegan el corazón y la conciencia, al escondite, por miedo de hallarse frente a frente; se huyen, se rehuyen; y, a fuerza de estar solos, acaban, si se encuentran, por saludarse el uno al otro como desconocidos... Ese es el mundo: nuestro mundo. La conciencia sin corazón, el corazón sin conciencia... Pasa en esto, lo que le pasa a la mujer... y a muchos hombres: queremos conocernos y nos miramos, para conocernos, al espejo; pero miramos sin mirar, sin querer ver; pidiéndole al cristal no lo que somos: lo que nos figuramos que somos; lo que quisiéramos ser ante los otros. Por mirar el cristal no nos miramos dentro, el alma propia; y por no querer ver lo que el alma nos dice, no nos vemos tampoco en el espejo. Y así vamos viviendo: buscando, fuera de sí, para que nos parezcan verdades las mentiras de nosotros mismos.

—Yo, no, Gonzalo; y tú lo sabes bien. Yo no me busco, porque no me pierdo, desde que encontré tu cariño. La mujer se mira siempre en el hombre que ama. Hasta cuando se mira al espejo, se mira para él y por él... Yo me miro en tus ojos. Gonzalo, y no necesito ni encontrarme ni buscarme porque yo no soy nadie: soy lo que tú quieras; estoy donde tú estás; eres mi espejo y en ti sólo me veo. Si alguna vez cruje el cristal suena el chasquido del cristal como el chasquido de un beso; de tal modo para el amor saben a beso las heridas y son dolor y esperanza una misma verdad engañosa que nos dice al mentir la verdad más verdadera, esa verdad que es tu mentir y

es mi verdad. La verdad que tú, Gonzalo, reconocerás alguna vez en tu mentira.

El superrealista "Azorín" nos dió un párrafo de una opereta superrealista: *La casa de Tócame Roque*, que está escribiendo ahora en colaboración con Cagancho.

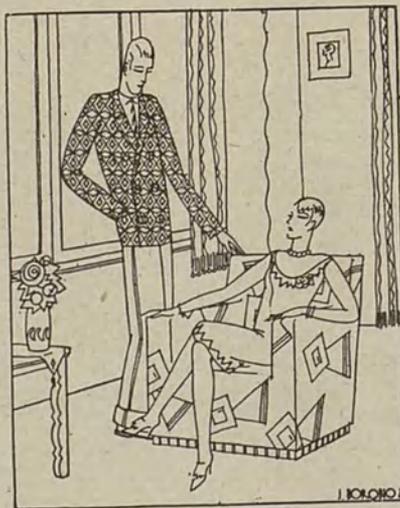
Dice así:

"El actor... El arte del actor... ¿Es hijo del estudio? ¿Lo es, por el contrario—como pretenden otros—de la inspiración y de las musas? Veamos..."

Va a representarse una obra de Martínez, el gran dramaturgo griego. Escribe en español, pero a la gente, cuando estrena Martínez, como si le hablan en griego.

El actor estudia, aprende, ensaya, compone la actitud, frente al espejo; no se gusta; vuelve a mirarse, y ya, ya sí se gusta; calcula los efectos y hasta dispone, con el jefe de la claqué, el momento en que van a decir: "¡Bravo!"; y el momento en que será más verosímil un rumor; un discreto rumor admirativo.

Todo está previsto: desde el latiguillo hasta la repartición de butacas entre amigos; desde el artículo en donde Martínez habla del talento del actor hasta



Dib. BOCOLIO.—Madrid.

Ella.—*Le advierto a usted que yo no he besado nunca a ningún hombre.*

—El.—*¡Toma, ni yo tampoco!*

Ayuntamiento de Madrid

la repartición de guardias entre el público.

Pero llega el momento del estreno. La cortina se levanta. Hay en la muchedumbre un movimiento de grave, de solemne expectación... Las escenas van transcurriendo, lentas. Se oye el jadear de un tren al subir un recuesto... Pasa una vieja; pasan dos... El talabartero, talaberta. ¿Dónde estamos? ¿Qué dicen los actores? Los actores van diciendo, en la escena, las palabras estudiadas, en la soledad, quieta, en calma, recogida, de sus casas de huéspedes. Pero, de pronto, en medio de una escena, se oye un rumor, crecientemente sordo, intenso... Tal vez se oye un pito... ¿Es del tren? ¿Es la locomotora que ha subido ya el recuesto?

Se oye otro rumor, sordo... ¿Es viento? No; no es viento.

El rumor, insistente, persistente, recalcitrante, se precisa. Es taconeado... ¿Qué ha ocurrido?... Que en medio de aquellas frases tan estudiadas, tan previstas, tan hermosas, ha surgido, sin saber cómo, una frase y otra y otra, que han producido en el público un gran efecto; pero un efecto que es—como en el billar, como en ciertas carambolas—efecto contrario... ¿Qué ha ocurrido? ¿A qué se debe? Se debe a que todo aquel estudio, tan pensado, tan tramado, se vino al suelo en uno, en dos, en tres, en diez momentos. ¿Es que el autor sabía aquello? ¿Es que el actor podía figurárselo? ¡¡No!!... Es que la inspiración existe; es que la inspiración es una brisa tornátil, cambiante, divina.

A veces dices nones, a veces dices pares. Y es inútil; como diga pares, pares; pero como digas "nones", nones. Ya puede tocar una campanita a misa de alba. Ya pueden salir las viejas, estas viejas cermeñas, castellanas. Ya puede el buhonero hacer el buho y el albardero empuñar la alabarda. La inspiración es una brisa que orea igual que constipa y que ahora nos ha constipado... Todo el estudio, todas las precauciones fueron vanas: sopló la brisa de los constipados y se impuso el inevitable, el impasible, el inexorable "¡Estamos frescos!..."

Si los lectores encontraran en lo anterior algún disparate que otro, será, sin duda, culpa del reportero que suscribe.

MANUEL ABRIL

JUNIO

¡Ay! Mes de junio, mes de verbenas, de albahacas, de hortensias, de manue-las y de Eusebias... Tu solo nombre trae a mi memoria el recuerdo de aque-lla aventura que...

Pero la narraré rápido mientras me sirven el almuerzo.

Había salido a dar una vueltecita por la verbenas de San Estanislao. El olor a churros lo invadía todo y yo era feliz aspirando aquel dulce aroma, tirando al blanco, comiendo cacahuets y comprando melones.

De pronto, como Luis Candelas, una idea me asaltó. Me acerqué a una tómbola en la cual se cotizaban las papeletas a realito la docena e invertí tres duros como tres soles incandescentes en sesenta docenas de numeritos.

A las tres de la mañana me habían tocado veinte premios consistentes en:

Un sillón de mimbres.

Seis juegos de cacerolas.

Un gramófono.

Una pianola.

Una mesa de billar (tamaño natural).

Tres lámparas de comedor.

Un motor hidráulico.

Dos máquinas de coser.

Cuatro muñecas de metro y medio de estatura.

Acto seguido me colgué al teléfono y pretendí contratar un wagón capitonné para trasladar todo aquello a mi domicilio.

Pero los wagones capitonnés estaban todos encerrados en sus cocheras y tenían prohibido el circular de noche.

Expuse mis angustias al dueño de la tómbola. Yo no podía pasar la noche en mitad de la calle cosiendo a máquina, jugando a las muñecas u oyendo discos de gramófono.

—¿Usted quiere una solución? Pues a mí se me ocurre esta.

Me la expuso y acepté.

Y el dueño de la tómbola me lo cambió todo por un pito con látigo y me alejé feliz soplando con todas mis fuerzas.

GARRAFUL SUINTILEZ

(Sillón de bicicleta.)

JULIO

Como el Gobernador había prohibido que las señoras se bañasen con *maillots* por considerarlo demasiado inmoral, aquel año la playa de Robiçón estaba desanimadísima, y todo el mundo se refugiaba en el "salón amarillo" del Casino de la Roquette.

Y es que en el "salón amarillo" del Casino era donde verdaderamente estaba el mar.

Me explicaré.

La orden del Gobernador había sido dictada en los primeros días de julio, o lo que es lo mismo: era desconocida de todas las veraneantes al salir de sus puntos de partida camino de Robiçón. De donde se deduce fácilmente que todas las señoras traían los *maillots* en sus baúles.

Por eso, al conocerse la orden del Gobernador, hubo gritos, desmayos y varios fallecimientos entre las damas. ¿Qué hacer con los *maillots*? ¿Cómo lucirlos? El problema era arduo e hidráulico.

Pero a Pepín Rambiso se le ocurrió una solución feliz. Pintó las paredes del "salón amarillo" del Casino con motivos oceánicos, y para que el efecto fuese mayor echó en el suelo algunas carretadas de arena, varios kilos de almejas y un volquete de cangrejos.

Y todas las tardes, de cuatro a nueve, la colonia de Rubiçón se trasladaba al "salón amarillo" con trajes de baño y *maillots* y se dedicaban a bailar un charleston que denominaban "charleston acuático".

En los descansos, las damas y los caballeros se tiraban al suelo boca abajo y efectuaban con brazos y piernas los movimientos de la natación.

Y llegó a identificarse tanto con aquel Océano artificial, que una tarde el propio Pepín se ahogó.

Se ahogó tragándose un hueso de aceituna.

MARISO POPORNATO

(Farolero.)

AGOSTO

Probablemente el lector ignorará que el Infierno, denominado también "Demonios de Plutón", "Antro de Sata-nás", "Casa de huéspedes", etc., etcétera, está instalado en Tomelloso desde el año 1917.

Sin embargo, así es. El Infierno, con Pedro Botero, sus calderas, sus tridentes y demás *atrezzo* se halla en Tomelloso.

Voy a contaros cómo sucedió esto.

Corría que se las pelaba el mes de agosto de 1917, y en la muy noble villa de Tomelloso hacia un calor que mon-daba con cuchillo de cocina.

Los pájaros se asaban en las ramas de los árboles; las gallinas ponían los huevos fritos; los cerdos iban de un lado a otro con el jamón cocido; los habitantes de Tomelloso se liquidaban sudando, hasta el extremo de que muchos de ellos quedaron convertidos en un charquito, y cuando alguien pronunciaba una frase como "¡está usted fresco!" o "¡me habla usted con mucha frialdad!" el pueblo en masa fusilaba al que se atrevía a hablar de esa forma.

En tales circunstancias murió Hipólito Cachucha, vecino de Tomelloso, hombre tan malo y perverso que a la hora de morir tuvo el cinismo de decirles a los que le velaban buscando a su lado el frío de la muerte:

—¡Os fastidiáis, que yo, dentro de un rato, voy a quedarme helado!...

Comprenderéis que un hombre tan infame tenía que ir al Infierno de cabeza.

Al entrar en los dominios de Lucifer, Hipólito respiró a gusto.

—¡Qué fresco hace en el Infierno!— dijo.

Y cuando le metieron en su caldera empezó a tiritar. El diablo indagó la causa de aquélla.

—Es que yo—le explicó Hipólito— vengo de Tomelloso donde la temperatura es diez grados más calurosa que aquí.

Satanás se mordió una uña, recapacitó e inmediatamente organizó la mudanza y se trasladó con todos sus bártulos a Tomelloso. Sólo que pasó agosto, llegó el invierno y ahora Lucifer está arruinándose comprando carbón de Asturias.

MAGDALENO ROMPEFLAUTAS

(Pescador de catarros.)

BUEN HUMOR
lo vende en Tegucigalpa
(Honduras) D. Ricardo C. Pavón

Ayuntamiento de Madrid

SEPTIEMBRE

Cuando aquel año, por una coincidencia inexplicable llegó el mes de septiembre inmediatamente después del de agosto, recibí una carta de los señores de Ximénez por la que me invitaban a pasar unos días entregado a los deportes cinéuticos.

Los señores de Ximénez son personas a quien mis padres están sumamente agradecidas y este nuevo rasgo de delicadeza, acabó de eternecerles. Acepté, pues, su invitación y partí hacia su casa de campo.

¡Cuánto gocé durante aquellos días felices! ¡Cuántas excursiones por aquellos montes y cuántos tiros que no hicieron blanco alguno! ¡Cuántas atenciones por parte de aquella familia, no obstante nuestra profunda desigualdad social!

Hasta que, al fin, llegó la hora de regresar y tuve que volver a la corte. Mis padres me aguardaban en la estación deseosos de contemplarme. El haber pasado cerca de un mes en casa de los señores de Ximénez—personajes en quien la humildad de mis progenitores veía casi a personajes fabulosos—me hacía aparecer ante ellos como un ser superior.

Mi madre me dijo varias veces:

—Me alegro que te hayan tratado tan correctamente. Es una amistad que no debes desaprovechar ya que será muy útil el día de mañana.

A la noche siguiente anuncié:

—He escrito a los señores de Ximénez.

—¿Reiterándoles las gracias?—interrogó mi padre.

—No; les he escrito para que me devuelvan un cepillo de los dientes que me he dejado olvidado.

Mi padre se levantó rojo de ira.

—¿Qué has hecho, idiota?... ¿No comprendes que eso es una grosería?...

Y después de llamarme imbécil ciento veintitrés veces salió del aposento.

A la mañana siguiente le abordé en el pasillo.

—Papá, ya he arreglado la incorrección que, según tú, cometí ayer con los señores de Ximénez.

—¿Cómo?...

—Muy fácil: les he puesto un telegrama urgente diciéndoles: "Anulada mi carta fecha de ayer. Pueden ustedes quedarse con el cepillo."

HIGINIO PICATOSTOSO

(Exportador de pan de higo.)

OCTUBRE

Beni-Hassán estaba roturando una finca de un tío suyo, cuando el arado se enganchó en algo y puso al descubierto una tinaja de barro. El labrador la sacó de la tierra y ya iba a tirarla, por juzgarla de ningún valor, cuando pudo observar que tenía dentro una moneda de oro. Se la guardó en el bolsillo y con el asombro consiguiente se dió cuenta de que aún quedaba otra moneda. Cuando se la hubo guardado observó que aún quedaba otra, después otra, luego otra y otra...

Beni-Hassán comprendió que aquella era una tinaja mágica, de esas que no se vacían nunca, y puesto de hinojos, dió gracias a la divinidad que, por medio de este hallazgo milagroso, le venía a librar de la miseria.

Imaginad su entrada en casa y el contento de su mujer y de sus hijos cuando Beni-Hassán les explicó la maravillosa cualidad de la tinaja. Tan grande fué el alborozo de su esposa que hasta se olvidó de propinar a su marido la paliza diaria con que solía obsequiarle al concluir la cena. Y como además de huraña era curiosa, se empeñó en hacer por sí el experimento, para comprobar la certeza de las palabras de su esposo.

Y la mujer del labrador se estuvo toda la noche sin dormir, saca que te saca monedas de oro.

Pero tantas y tantas veces se agachó sobre la boca de la inagotable tinaja, que, una de ellas, perdió el equilibrio y sin saber cómo fué a caer dentro.

—¡Sácame de aquí!—gritó a su marido desde el fondo de la tinaja.

Y éste, que era un buenazo, incapaz de dejar incumplida una orden de su mujer, fué en ayuda de ella y la sacó de donde se había caído.

Pero entonces sonó una voz idéntica:

—¡Sácame de aquí!

Y Beni-Hassán fué hacia la tinaja y sacó otra mujer idéntica a su esposa. Pero entonces sonó otra voz:

—¡Sácame de aquí!

Y el pobre Beni-Hassán sacó otra nueva mujer. Y después otra, y otra, y otra...

Aun debe estarlas sacando.

Y eso que esto ocurrió en Egipto, en el mes de octubre del año dos mil trescientos veintinueve antes de la Era Cristiana.

Yo fuí testigo.

MARAVILLO GANDULEZ

(Fabricante de ensaimadas.)

NOVIEMBRE

—No señor; no soy partidario de fiestas como la de Todos los Santos—me dijo Emeterio Peribáñez poniendo la pierna encima del montante de la puerta—. Bien está que se les consagre un día a los difuntos, pero de ahí a que en la fecha a que aludo los cementerios adquieran el aspecto de una *hermesse* hay un abismo y varios barrancos de distancia. ¿Usted no sabe lo que me sucedió a mí?

—No; cuente usted.

—Pues bien; aquel año me pareció feo no visitar a mi querido tío Manolo, muerto de sarampión a la temprana edad de sesenta y seis años, instante en que se disponía a sentar la cabeza, y con este objeto me dirigí al cementerio en que reposa, con la esperanza de encontrarle. Cuando llegué allí aquello estaba atestado de gente. En la puerta tuve que defenderme de hombres que vendían churros, de mujeres que asaban castañas y de niños que lo mismo pedían limosna, que rifaban gallinas o que pregonaban que daban a diez céntimos el vaso de agua con aguardiente.

El aspecto interior no difería del de la entrada. Un individuo se comía una tortilla de patata encaramado en lo más alto de un nicho; otro, tumbado encima de una lápida, encendía un puro en la llama de una *lamparilla funeraria*. Olía a aceite frito.

Comencé a buscar por aquellos andurriales y sólo, después de grandes esfuerzos, logré descubrir la sepultura de mi paciente. Me hincé de hinojos ante ella y, como es de rigor en estos casos, dejé que resbalaran dos lágrimas a lo largo de mis elegantes mejillas. Entón—aquella sepultura estaba vacía. Corrí hacia la conserjería y le interrogué acerca de aquello al portero.

—¿Su tío de usted estaba de luto al morirse?—me interrogó a su vez.

—Sí—dije—; dos meses antes que él, había fallecido un primo suyo.

—Entonces, la cosa no tiene nada de extraña. Como este día los cementerios están tan animados, las personas que guardan luto... tienen costumbre de irse a pasarlo fuera.

URSULO CHALUP^o

(Almacemista de artículos.)

DICIEMBRE

Es muy probable que ninguno de ustedes crea el verídico y decembrino cuento que voy a relatarles. Pero, sin embargo, yo estoy seguro de su certeza y como yo muchos más que están ahora conmigo mientras escribo este caso, y que por consiguiente están en una Compañía de Seguros.

Aquella vez, el día 31 de diciembre, era el último día del año. Y para celebrar esto y el que inmediatamente después que diesen las doce, la noche haría su aparición el siguiente, el público se agolpaba en la Puerta del Sol, esperando ver cómo caía la bola y oír aquellas doce campanadas, a cuyo son menos argentino que uno que hubiese nacido en el Puente de Vallecas, se irían tragando las uvas que simbolizan la felicidad para el año que empieza.

Yo me encontraba solo en medio de aquella inmensa multitud, llevando en mi bolsillo las doce consabidas uvas. Estaba privado de todo movimiento a causa de la gente que me cercaba. Estoy seguro de que la cantidad de personas que allí nos encontrábamos, no bajaba de cincuenta mil.

Entonces fué cuando pensé:

—¡Qué noche para los rateros!—y al pensarlo me aparté el bolsillo de la americana donde acostumbro llevar la cartera.

Me distrajo el ruido de la multitud que iba preparándose para tragarse las uvas. La esfera del reloj marcaba las doce menos un minuto; después, las doce menos medio minuto.

—¡Las doce en punto!

Todas las miradas se dirigieron hacia la bola del reloj. Y esperamos un minuto, dos, cinco, quince, y no cayó.

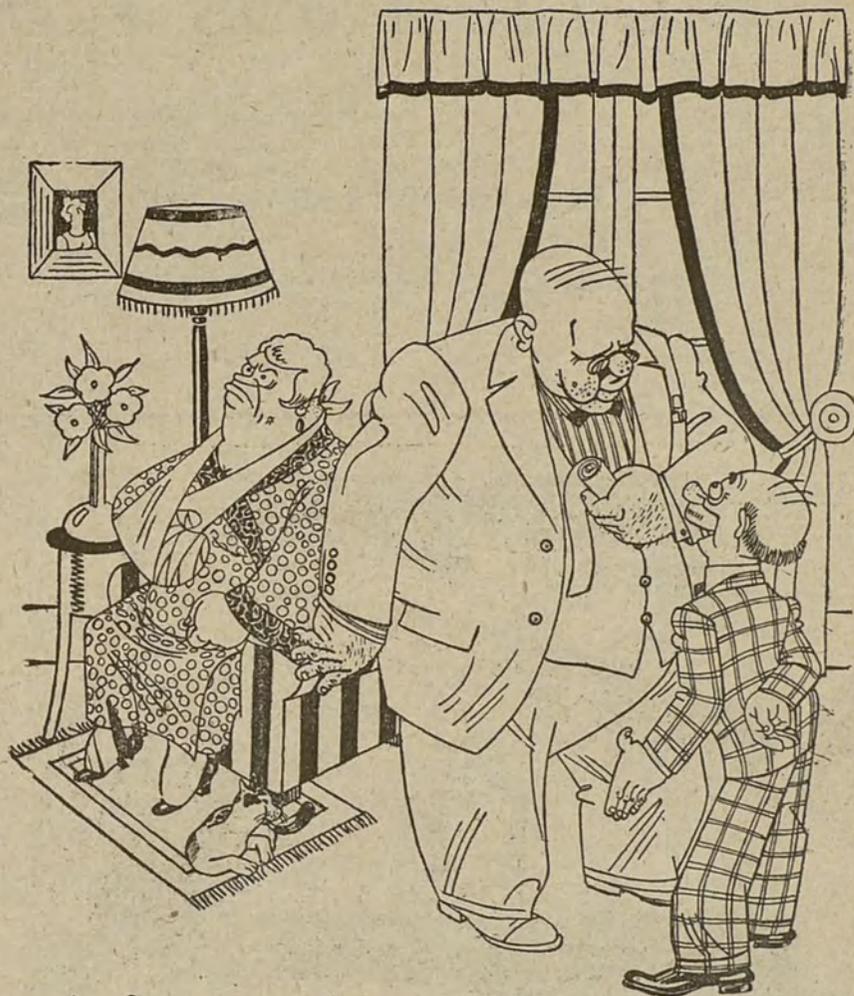
¿Qué había ocurrido?

Algo muy sencillo de comprender dada la clase de gente que se arremolinaba por aquí.

Una persona desconocida—seguramente algún carterista de fama—, aprovechando la aglomeración acababa de sustraer la bola del reloj.

Y excuso decirles a ustedes que, como, por esta causa, nos quedamos sin tragarnos las uvas, fuimos horriblemente desgraciados durante trescientos sesenta y cinco días.

WITIZA PERCANTON
(Abogado y fontanero).

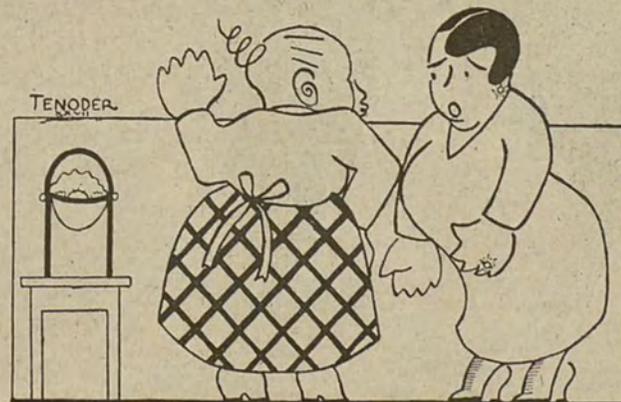


José ALFONSO Sevilla 27

Dib. JOSÉ ALFONSO.—Sevilla.

El doctor.—Ya le he vendado a su señora la mano derecha; tiene que estar sin moverla durante un mes.

El marido.—¿Y no podría usted venderle también la izquierda?



Dib. TENODER.—Madrid.

—¡Pero, ama! ¿Cómo pone usted la cuna del niño encima de la mesa?

—¡Es que así lo oigo cuando se cae al suelo.

Ayuntamiento de Madrid

¡TODO EL AÑO ES BUEN HUMOR!

Igual que dijo el señor
"Fígaro" del Carnaval,
repito yo aquí, lector:
"Todo el año es buen humor"...
¡Y ahí va la prueba cabal!

En enero, buen brasero
dentro del hogar casero;
y, en el tejado, combina
del minino y la minina...
(¡Buen humor en el alcro!)

En febrero, Carnaval;
muchas bromas, poca sal;
alegría en cualquier necio;
disfraces de poco precio;
(¡Buen humor, y mal percal!)

En marzo, de violentos
vientos habrá la gran peste;
pero estaremos contentos...
(No siendo, el viento, del "Este",
darán buen humor los vientos.)

En abril las gentes mil
irán, con sombrero ancho,
a meseta de toril,
a ver si está bien "Cagancho"...
(¿Hay buen humor en abril?...)

En mayo, tardes tranquilas;
los amantes van en filas;
se sientan, se oye un suspiro...
(¡Buen humor en el Retiro;
y buen humor en las lilas!)

En junio, guasa y calor;
los estudiantes guasones
van, ante su profesor,
sabiéndose dos lecciones...
¡que ya es tener buen humor!

En julio, fuertes calores;
va la gente a pueblos varios;
habrá buen humor, lectores
(porque los malos humores...
los curan los "Balnearios"!)

Agosto, baños de mar;
"Azorín" suele estrenar
en provincias; pero ¿y qué?...
ni así podrá don José
el buen humor alterar.

Septiembre: recolección;
su granero, los más brutos
verán lleno, y con montón...
Buenos precios; buenos frutos;
(buen humor, en conclusión.)

Noviembre, la pobre viuda,
casquivana y macanuda,
llora, triste, en este mes;
pero un buen marqués la ayuda...
(¡Qué buen humor de marqués!)

Diciembre ¡El Niño Divino!
¡Lotería, turrón fino,
tambor, cascabel, chin-chin!...
¡No se oye un tango argentino!...
(¡Hay muy buen humor, en fin!)

Desde enero al mes final
"todo el año es Carnaval
y buen humor", mi lector:
Y el desdichado mortal
que esté sin buen humor tal,
pues... que compre el BUEN HUMOR.

LUIS DE TAPIA



Dib. CASERO.—Madrid.

—¡Caramba! También ha venido este año el señor Julián el turronero.
Ayuntamiento de Madrid

SECCIÓN RECREATIVA

(Con permiso de Diego Marsilla) //

Y con las soluciones correspondientes para que no se calienten la cabeza.



UN TÍO CON MUCHA SOMBRA



FRASES HECHAS
Estar enfrascado.



Echando las cartas



VEINTISIETE A LA SOMBRA

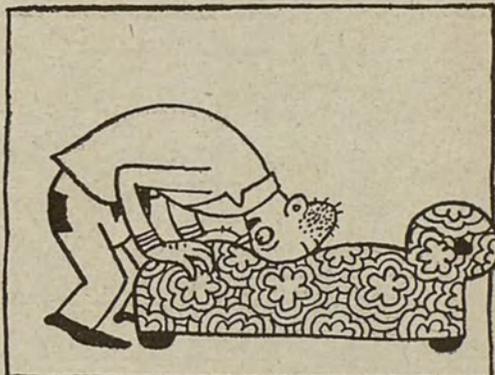


FRASE HECHA
Mesarse los cabellos.



CHELITO PRECIOSILLA

NADA NUEVO BAJO EL SOL



FRASE HECHA
Divanarse los sesos.



DE PIRANDELLO
"Sus personajes en busca de un autor"



ESTINTOR DE HINCENDIOS
SOBRE "KUSTO" NO HAY NADA ESCRITO

Calendario perpetuo.

Marcha que se debe seguir.		AÑOS									
1.º Buscar en el cuadro I el número colocado en la intersección de la línea que contiene las cifras del siglo y de la columna que contiene las del año.		00	01	02	03	04	05	06	07	08	09
2.º Sacar ese número para colocarlo en la columna exterior del cuadro II y buscar el número que se encuentre en su línea en la intersección de la columna del mes.		17	18	19	20	21	22	23	24	25	26
Para los años bisiestos (números crasos), se toman los meses de enero y febrero señalados con la letra B.		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
3.º El nuevo número hallado se coloca en la columna exterior del cuadro III. En la línea y en la intersección de la columna de los días se encuentra el día que se busca.		40	41	42	43	44	45	46	47	48	49
Los años seculares, siempre bisiestos en el calendario Juliano, solamente lo son en el calendario Gregoriano cuando son divisibles por 400. Las fechas desde el 5 al 14 de octubre de 1582 no existen en el calendario Gregoriano (reforma gregoriana). Abreviaturas: m, martes; M, miércoles.		50	51	52	53	54	55	56	57	58	59
		62	63	64	65	66	67	68	69	70	71
		76	77	78	79	80	81	82	83	84	85
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
		08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
		28	29	30	31	32	33	34	35	36	37
		38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
		48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
		58	59	60	61	62	63	64	65	66	67
		68	69	70	71	72	73	74	75	76	77
		78	79	80	81	82	83	84	85	86	87
		88	89	90	91	92	93	94	95	96	97
		98	99	00	01	02	03	04	05	06	07

DEPORTES DE VERANO: LA NATACION



Ayuntamiento de Madrid

El pez de la derecha.—¡Qué lástima haber nacido pez habiendo estas señoras en la tierra!

Dib. RIBAS.—Madrid

COSAS NOTABLES DEL AÑO



Estas dos fotografías, que no parecen congruentes, lo son y mucho. En la inferior (y no la llamamos inferior porque sea peor que la otra, sino porque está debajo), pueden verse los efectos del frío que pasan los concurrentes a las carreras de caballos en Auteuil (París). De vez en cuando, tienen que abandonar la localidad (dejando a los caballos que hagan su carrera solos) para ir a calentarse los pies, y lo que buenamente puedan, a la vera de unas estufas de poco precio instaladas por allí.

En cambio, en California (véase la fotografía de arriba), hace ahora una temperatura deliciosa, y, sin embargo, las carreras de burros se celebran en completa y amarga soledad, como ustedes pueden apreciar, a poco que se fijen.



Ayuntamiento de Madrid

RAMONISMO

LAS NUEVAS ESTACIONES

Hay que romper todas las viñetas de los antiguos almanaques. Yo que coleccionaba zodiacadas y alegorías de las estaciones, hace tiempo que no



puedo glosarlas en público porque no está de acuerdo el título bordado de la estación con los atributos de su supuesta época, ni el otoño con sus ciervos en campo brumoso, y sus leñadores desmochando el bosque, ni con sus comentarios lóbregos en día de Animas.

Ha sucedido algo tan trascordador como lo que sucede en casi todas las cajas de música, que tocan "El Barbero de Sevilla" cuando debían tocar "El Anillo de Hierro". Ahora las púas del cilindro musical que tropiezan con los peines del tiempo son en verano



los de invierno y en primavera unos días los del puro otoño y otros los del puro invierno.

Como los almanaques son tan re-

trovisores y los poetas que escriben los versos de almanaque tan recalitrantes—el secreto es que largan el mismo soneto de hace veinticinco años en todos los almanaques—, esta variación de los tiempos no la notarán los observadores hasta dentro de dos mil años, era en que comenzará a ser oficial lo que ya era tan natural y visible en nuestra época, la célebre época de los encendedores automáticos.

La gripe vino aprovechando este raro delirio del tiempo; pero ahora, aclimatada, parece que ella misma es involucrada por las variaciones y su microbio anda enfermo y estornudando por los rincones.

Cada vez es más difícil saber cuándo hay que ponerse y quitarse la camiseta. Las fechas clásicas no sirven. Aquello de "hasta el cuarenta de mayo" es un mal consejo y así todos los refranes se han echado a perder, haciéndose precisa una revisión del refranero, en que donde dice "agosto" pongamos "diciembre", y así sucesivamente.

De todas las novelas habrá que hacer una segunda edición—¡qué más quisieran los autores!—, pues sus imágenes climatéricas han sido subvertidas por la realidad, o por lo menos que se inventen unas gafas inversoras que permitan a las imágenes el recobrar su nueva posición según se van leyendo los libros.

Nosotros teníamos una lista de las medicaciones de entrada o salida de temporada y de nada nos sirve ya, después de representar tan gran almacenaje de experiencia.

Los cuadros de museo que hacen alusión a las estaciones deberán de variar el número del catálogo y el nombre, debiéndose llamar la Primavera de Boticelli, el Invierno de Boticelli. Si el autor estuviese vivo y permitiese en su deseo de que el cuadro siguiese representando una estación determinada, podrá variar los fondos, añadiendo hojas al arbolado si es invierno y despojando a los árboles si es verano.

Pero quienes están horrorizados con este trastrueque del tiempo son los sastres. Hay alguno que ha intentado suicidarse varias veces con las tije-



ras de corte, no valiéndole de nada el intento, porque esa no es arma para el suicidio y siempre fallaron el golpe.

Los sastres están arruinados porque como nunca se entra en la estación clara y terminante que es, todo el mundo se queda indeciso en el hacerse ropa y entra en la otra estación y en la otra y en la otra igual, acabando por no haberse hecho ningún traje ni gabán, pendiente de la estabilización del tiempo con los del año pasado.

Ropa de entretiem po ya no se hace, y un gabán para presumir en los



otoños no lo catan los sastres hace muchísimos años.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

(Ilustraciones del escritor).



EL BUEN HUMOR DEL PÚBLICO



Para tomar parte en este Concurso, es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente *al pie de cada cuartilla, nunca en carta aparte*, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un pseudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: "Para el Concurso de chistes".

Concederemos un premio de **DIEZ PESETAS** al mejor chiste de los publicados en cada número.

Es condición indispensable la presentación de la cédula personal para el cobro de los premios.

¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores de los mismos.

AMADOR
— FOTOGRAFO —
— PUERTA DEL SOL, 13 —

Se encuentra en capilla un condenado a muerte.
Su defensor le dice si quiere que le traigan algo no prohibido.
El reo.—Sólo deseo que me traigan un pito.
El defensor.—¿Un pito, para qué?
El reo.—Para salir pitando.
Amadeorcito.—Sevilla.

En un establecimiento de Optica, entra un inglés y pide unos prismáticos.
El dependiente, que es anda-

Señoras: No perdí tiempo; acudid a la magnífica exposición de sombreros que presenta **LA HORRA** en su nueva Casa. **Montera, 15 y 17** ENTRESUELO

luz, le enseña varios modelos.
El inglés.—¿Los cristales son éste, ¿qué precio tiene?
El dependiente.—Trescientas pesetas.
El inglés.—¿Los cristales son buenos?

RON BACARDI

El dependiente.—¿Que si son buenos! Con estos cristales ve

El premio del número anterior ha correspondido al chiste siguiente:
Entre croupiers:
—¿Estás preocupado...?
—Sí; desde que vino el Directorio que me entraron ideas monacales...
—¿Y piensas meterte en algún convento?
—No; lo que deseo es ir a ver si encuentro trabajo en Mónaco...
Pompas Fúnebres.—Enguera.

usted a dos individuos a seis kilómetros de distancia y los oye usted hablar.
López Camacho.—Puerto de Santa María.

I

El pretendiente.—Yo deseo de usted una recomendación eficaz para que me colocasen en cualquier parte...
El señor influyente.—Dificillita está la cosa. Sin embargo, si usted no fuera muy exigente...
El pretendiente.—No, señor; soy de aspiraciones modestas; no pretendo sino que me coloquen donde sea...
El influyente.—Bien; entonces venga esta noche al teatro y sin duda encontrará a una per-

Hotel EUROPA
Director: Rafael Alonso
ZARAGOZA

sona que atenderá mi recomendación.

II

En el teatro, horas después.
El señor influyente.—Vaya usted a aquel señor que está en

el pasillo y preséntese de mi parte.
El pretendiente.—¿Pues aquel no es el acomodador?
El influyente.—Justo; él le colocará...!
Hércules.

Decía un enfermo.
—Me gustaría parecerme a los cerdos.
—Y eso por qué?
—Hombre, porque los curan después de muertos.
L. Lapuerta P.

En el comercio:
—Tenemos estas medias de cinco pesetas y estas otras de siete.
—¿Y qué diferencia hay de unas a otras?
—Pues... dos pesetas.
Vicente de Castro.—Puente de Vallecas.

Entre dos amigos:
Uno.—Hombre, ayer me encontré a Juanito, y por cierto me habló de usted.
Otro.—Pues me choca, la verdad.
Uno.—A mí también, pues siempre tenía la costumbre de hablarme de tú.
J. Puga (hijo).—Madrid.

Durante un ensayo de una orquesta, a un violinista, al afinar el instrumento, se le rompe una cuerda, la "prima". Al comprobar que no tiene a mano otra de repuesto, se dirige a un compañero, pidiéndole una.

—Oiga, Romero.—le dice—, ¿tiene usted alguna "prima"?
Romero (distráido).—No; una que tenía, ¡pobrecita!, falleció víctima de una pulmonía hace dos años.
Jaime Doncos.—Barcelona.

En la Fonda:
El camarero.—El caballero que vive en el número 14 se queja de que con la lluvia de anoche se produjo una gotera encima de su cama y se ha levantado hecho una sopa.
El amo.—Está muy bien. Añadid en su cuenta una peseta por un baño.
Tercos.—Sanguesa.

En el rincón de un vagón de primera van unos recién casados haciendo el viaje de novios y van como es de suponer; al llegar a la estación llamada "La

PRESA saluda a toda mujer bonita o fea que tenga por costumbre usar sus sostenes y corsés, en el año de 1928.
SIEMPRE PRESA
Fuencarral, 72

Toca" un mozo de estación anuncia repetidamente el tiempo de paraada.
—¡La Toca, tres minutos!
El novio, que se da cuenta, asoma la cabeza por la ventanilla y se dirige al mozo muy indignado.
—La tocaré todo el tiempo que me dé la gana, so idiota.
F. Temiño.—Ciudad Jardin.

En los ultramarinos.
—Deme usted una peseta de jamón...
—Servido, caballero.
—¿Cuánto vale?
La Estaca.—Enguera.



Tomando criada.
La señora.—Debo prevenirla que a mi servicio tendrá usted mucho trabajo.
La criada.—¡Oh! señora, estoy acostumbrada; en mi pueblo cuidaba vacas.

E. de U.—Bilbao.

Un matrimonio muy aficionados a la radio, va a la consulta de un médico para que vea al marido que se encuentra enfermo y que por cierto tiene un genio de mil diablos, y su mujer le aconseja cariñosamente:
—¡Por Dios, Atilano! Sujeta tus nervios y oye con calma lo que te diagnostique el doctor. No te indispongas con él.
—Siempre me vienes con las mismas monsergas. ¿Y por qué no quieres que me indisponga con él, dí?
—Porque si te indispones con



Para peinarse bien, sólo con el auténtico

Fijador TAP-SOT

Desconfiad de imitaciones burdas

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras

En todas las perfumerías

el "galeno", ¿cómo nos va luego a responder la "galena"?
José Jimeno Pacheco.

En clase de aritmética.
El alumno.—Oiga, señor Regúlez, ¿es verdad que el sistema métrico decimal tiene relaciones con el servicio militar?

El profesor.—Hombre, según se emplee. ¿Y por qué lo dices?

El alumno.—Pues según dice aquí no cabe duda.

El profesor.—¿Y qué dice?

El alumno.—Pues deci, centi, mili,

El profesor.—¿Y qué quiere decir deci, centi y mili.

El alumno.—Deci, décima parte; centi, centésima, y mili, servicio militar.

El profesor.—¿Cómo se entiende!

El alumno.—Yo tengo un hermano en la mili.

Enrique Soto y Soto.—Madrid.

En un pueblo llega el sereno a una calle en que está un mozo en una reja hablando con su novia y empieza a cantar la hora y el tiempo, según costumbre, gritando:

—¡Las doce y yo... viendo!

Y contesta el mozo:

—¿Cómo dice usted que llueve estando tan raso?

—Digo la verdad: las doce y yo...viendo como pelas la pava.

Pedro Soria.—Madrid.

Los nuevos métodos en Pedagogía.

Con este mismo título ha publicado un periódico de ideas avanzadas el siguiente suelto:

"El joven maestro D. X y X, que desempeña el cargo de preceptor del hijo pequeño de los duques de ..., intentaba inútilmente el otro día explicar a su alumno la densidad del mármol. Y, convencido de que se encontraba ante un anormal, colocó al niño, que cumple once años el día de San Juan, sentado en el suelo, y, situándose de pie a su lado, dejó caer sobre la cabeza de dicho crío un trozo de mármol, preguntándole al mismo tiempo: "¿Pesa?"

"Como se trata de una familia reaccionaria, se murmura que el inteligente profesor ha sido despedido."

Tegarú. L.—Madrid.

El gobernador del Congo escribe a la familia Jansberg lo siguiente:

con zumba a su subordinado:
—Pero, hombre, por Dios, ¡si ese no es capaz de encontrar el Rastro ni en la Ribera de Curtidores.

Francisco Olivas Navarro, Madrid.

"Su hijo Héctor ha fallecido."
La atribulada familia responde:

"Llegó la triste noticia. Reclame el cuerpo de nuestro pobre Héctor y envíenoslo."

Un mes después llega al hogar de los Jansberg un negro formidable. Le preguntan y él no sabe explicarse con claridad.

Horroroso atropello

Las personas que transitaban ayer por la plaza del Progreso, presenciaron una escena espantable. Un tranvía de la línea Progreso-Cuatro Caminos arrolló a un joven. El vehículo le arrastró gran distancia y una de las ruedas delanteras le pasó por encima del vientre. Tras de inauditos esfuerzos pudo ser extraído el desgraciado de entre las ruedas, viéndose con el natural estupor, que no padecía lesión alguna, por llevar el cuerpo cubierto por una "Trinchera" Carmena, Duque de Alba. 4.

La familia escribe nuevamente al Congo:

"Recibimos un negro, pero no a Héctor."

Y el gobernador contesta:

"Héctor va dentro del negro."

Miss Eva Hill.—Madrid.

Colmo policíaco.

En el despacho de un gobernador civil de Madrid, hombre ingenioso y chirigotero, se hablaba de seguir la pista a un criminal que daba mucho que hacer a la policía.

El gobernador pedía al jefe de servicio que encomendara la persecución del criminal a un agente de toda su confianza.

—Ninguno mejor que X—indicó el jefe—. Es un hombre listo y de olfato para seguir un rastro.

El gobernador, que conocía los éxitos de tal agente, dijo

SUSPIROS DE ESPAÑA
Vino de damas, exquisito para meriendas
Bodega de LOS CEAS

Francisco Olivas Navarro, Madrid.

CUPON
correspondiente al núm. 317 de
BUEN HUMOR
que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboración espontánea.

HERNIAS
Bragueros científicamente.
: J Campos
único MEDICO ORTOPEDICO de MADRID
Augusto Figueroa 8

El Rey de la moda
Unico sastre que garantiza el corte y confección en toda clase de prendas
LUCHANA, 12

En cierto café había unos *water-closets* lujosos y cómodos, con espejos, papel higiénico, etcétera; pero lo que nunca pudo conseguir el dueño fué que dejasen el servicio expedito...
Hasta que un día se le ocurrió poner el siguiente letrero, luminoso por las noches:
"Terminada la faena tire usted de la cadena."
Fernando Salvo.—La Coruña.

VEGUILLAS
Veguillas. Alhajas de ocasión
Veguillas. Máquinas fotográficas.
Veguillas. Máquinas de escribir.
Veguillas. Pianos y autopianos.
Veguillas. Artículos de viaje.
Veguillas. Objetos para regalos.
Veguillas. Verdaderas gangas.
Veguillas. Leganitos, 1
Veguillas. Infantas, 26
Teléfono 16902

DEL BUEN HUMOR AJENO

LOS CARAMELOS, por Max y Alex Fischer

I

Yo me sentía asustado, ante la buena impresión que el nuevo dependiente del establecimiento "Los cien mil pares de guantes de señora", en el que presto mis servicios, causó ante todos y, muy especialmente, ante los dependientes femeninos.

Apenas estaba unos días en la tienda, cuando ya aparecieron los elogios:

—¡Qué simpático es Julio!

—¡Qué inteligente es!

—¡Y qué bromista!... ¡Nadie con tanta habilidad ni con tanta gracia como él, para burlarse de la gente!

II

Aquel viernes, cuando me dirigía a la tienda, me entró, no sé cómo, el deseo de agasajarme con un caramelo. Fui hasta el puesto de un viejo que vendía golosinas y, después de darle una moneda de diez céntimos, cogí uno y me lo llevé a la boca.

Iba a alejarme, cuando de pronto, noté que el caramelo aquel no me gustaba. Recordé también el ambiente de "bromista" y de "hombre gracioso" que se había captado Julio, el nuevo dependiente, y me propuse no ser yo menos.

A este efecto, llegué hasta el sitio donde estaba el viejo, y sacándome el caramelo de la boca, lo deposité en el cajón, y cogí otro. Contra lo que yo esperaba, el anciano vendedor no me dijo una palabra.

Y cuando, inmediatamente después de llegar a la tienda, conté lo ocurrido a las empleadas del almacén, éstas se destornillaron de risa.

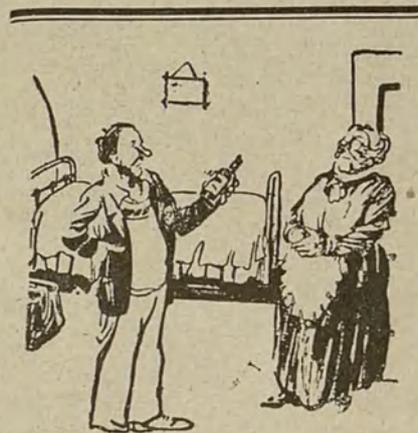
Claro es que al nuevo dependiente mi gloria no le hizo ninguna gracia.

III

Aquel día, almorcé juntamente con Julio. Nos dirigimos a la tienda, cuando al divisar al viejo que vendía los caramelos, dije a mi compañero:

—Tengo ganas de tomar, para postre, un caramelo. Vamos hacia ese puesto.

He de confesar a mis lectores que yo no iba tranquilo. La duda de si el vendedor me permitiría repetir la



EL HUÉSPED.—¿Quién se ha bebido mi botella de aguardiente?

LA PATRONA.—Yo; ya le advertí a ustedes que no me gusta que en mi casa se tengan bebidas.

faena del día de autos, me preocupaba grandemente.

Pero mis temores se disiparon en seguida. El viejo me dejó llevarme a la boca, primero un caramelo de frambuesa y luego uno de menta. Finalmente, acabé escogiendo uno de limón.

IV

El domingo, aprovechando la circunstancia de que horas antes de almorzar se cierra la tienda, reuní a todas las muchachas, y las dije:

—¿Quieren ustedes acompañarme hasta el puesto de mi vendedor de caramelos?... Así podrán convencerse de que no es míope, como porfía Julio.

Acogieron la idea con alegría.

Pocos minutos más tarde estábamos ante el puesto de caramelos. Yo alargué el brazo y cogiendo un caramelo de naranja me puse a chuparlo delante de todos. Iba a dejarlo en su sitio para probar uno, dos, tres, cinco o diez más. cuando con sorpresa sin límites vi que el vendedor daba un puñetazo encima del cajón.

—De ningún modo!—me dijo— ¡Ya que ha chupado usted ese, quédese con él!... ¡Pues estaría bonito!...

Sin duda vió en mi fisonomía tal rasgo de estupor, que, cambiando lo brusco de su acento, creyó del caso explicarme:

—Mi decisión de no dejarle que chupe otro caramelo obedece a otra causa. Siempre suele usted venir sobre la una y media; hoy no son aún las doce. Yo tengo la costumbre de chuparlos para postre y no he almorzado todavía.

Y como por lo visto no quería perder el parroquiano, agregó:

—Ahora bien; si a usted le agrada probar varios caramelos, puede volver a la hora de costumbre.

R. C. R.

OROCREMA
FAMOSO JABÓN DE ALMENDRAS

ÚSELO Vd!
Es el mejor tratado de belleza de la piel

Es una producción de

LOS PERFUMES DE TASARA

BADALONA

EL HOMENAJE A LAS MANOLITAS



Manolita Rodríguez.
Madrid



Manolita Abascal.
Valencia



Manuela Sanz.
Sevilla



Rosita Sánchez.
Madrid



Manolita Constanzo.
Madrid



Eloisa Dueñas.
Málaga



Manolita Ros.
Bilbao



Manolita Deschampo.
Tucismán



Manolita Santos.
Barcelona



Francisca Guerrero.
Mendoza



Manolita Perales.
Madrid



Manolita Picatin.
Enguera



Susana Doval.
Bayona



Manuela Pajarraco.
Jaén



Angelita Torralba.
Madrid



Luisa Eguilar.
Santander



Paquita Garrigos.
Zaragoza



Manolita Meneses.
Sta. Cruz Tenerife



Aurora Rin.
Barcelona



Trinidad Cuartero.
Zaragoza

VEASE NUESTRA CONVOCATORIA AL CONCURSO DEL DIA 23 DE OCTUBRE
Ayuntamiento de Madrid

DEPORTES DE OTOÑO: CARRERAS DE CABALLOS



Ayuntamiento de Madrid

Dib. PENAGOS.—Madrid

—¿Ha visto usted qué orgulloso está el *jockey* ese, desde que ganó la copa del Príncipe de Gales?

—Sí; es que por lo visto esa copa se le ha subido a la cabeza.

CORRESPONDENCIA MUY PARTICULAR

Q. R. L. Madrid.—La imbecilidad tiene mil maneras distintas de manifestarse. Y por eso seguramente no se ha dado usted cuenta de que la padece. Le advertimos que procure cuidarse, porque el caso de usted no es leve, ni mucho menos. Es de lo más gravísimo que hemos conocido.

Picio. Valencia.—Adorable amigo Picio: la poesía es más fea que usted, lo cual supongo que le llenará de alegría.

O. T. N. Barcelona.—No se mantiene correspondencia sobre los chistes. Lo hemos repetido hasta la fatiga. Esta sección es sólo para literatos (¿?) y artistas (!!!), bien lo sean de verdad, bien se lo crean ellos y sus familias únicamente.

R. E. F. Madrid.—Eso es una cosa como para salir corriendo... ¿Que en qué dirección? Pues en la de su casa de usted, con el fin de cogerle inmediatamente y darle tres estacazos. ¡O cuatro..., o los que sean, que por muchos que sean, nunca serán todos los que merece su conducta villana y concupiscente!...

T. B. G. Pamplona.—¿Elogios a Felipe II? ¿Y para qué se va usted a molestar en publicarlos, si él no los va a leer?... Las cosas se hacen para que se agradezcan. Si no, es tonto hacerlas... ¡De manera que no sea usted tonto, aunque presumimos el enorme trabajo que le va a costar a usted el no serlo!...

D. D. Madrid.
Dice usted que tiene novia y que ella se llama Patro y vive en el treinta y cuatro de la calle de Segovia. Añade usted pormenores que no puedo repetir... Y acaba usted por decir varios íntimos horrores... Protesto de su perfidia. ¡Usted no es un escritor! ¡¡Es un vil conquistador que nos quiere dar envidia!!

Y con esto y con cariñosos recuerdos a la amiga Patro, hemos terminado.

B. T. S. Sevilla.
Eso de *El lorito azul* resulta bastante ful.

M. F. P. Murcia.—¡Qué animal es usted, compañero! ¡Hay que ver la porquería hedionda que ha tenido usted la desvergüenza de echar al buzón! ¡Por supuesto, que el buzón debe estar a estas horas dando unas arcadas y retorciéndose con unas náuseas, que para ¿qué vamos a hablar!...

J. N. Madrid.—Con el alma transida le comunicamos que su trabajo no ha provocado nuestro entusiasmo.

A. C. R. Sevilla.—Su novela corta es m-nos interesante que la cuenta de la lavandera.

G. D. Huelva.—Entran en turno para ser publicados los versos que envié últimamente.

Sisebuto. Zaragoza.
Al cesto han ido al minuto los versos de Sisebuto,

que hablan de noche de bodas y tienen frases tan gordas que hay que llamarle so bruto, y devolvérselas todas.

P. L. P. Madrid.—Inocentito, vulgarcito, sosito, bastante larguito y un poco descuidadito. Afine un poquito, pollito.

I. G. T. Burgos.—No podemos hacer nada con eso.

Martinillo. Madrid.—Resulta su chascarrillo demasiado vejete y hasta algo valetudinario. Y usted lo sabe tan bien como nosotros. Y crea usted que para cosas viejas, ya tenemos bastante con la ropa que nos cubre (o que pretende cubrirnos).

F. A. Z. Burgos.—Honor sin hache es una deshonra, querido amigo.

S. G. P. Madrid.—Le va a ser a usted más difícil ver publicada su crónica que pronunciar la palabra rusa Pskoff sin omitir una letra.

S. P. N. Madrid.—¡Atiza!

¿Con que el cabo del ejército japonés, el señor Hesagito, desengañado de un amor imposible, agarró un cuchillo espantoso y se abrió el vientre? ¡¡Jesús!!...

P. P. S. Madrid.—Eso es bastante malo, y no es porque esté usted delante.

E. O. L. Barcelona.—Esos versos, que en su feliz hogar y ante su benévola familia habrán provocado seguramente manifestaciones de patético entusiasmo, no han alcanzado la misma suerte en esta inmunda Redacción.

L. M. H. Cuenca.—Es rotundamente inaceptable.

B. C. J. Madrid.—Seguimos sin acertar, y seguimos deplorándolo amargamente.

Estiércol. Valladolid.—El seudónimo es feo, pero los trabajos en cambio son horribles y siempre es un consuelo para el seudónimo.

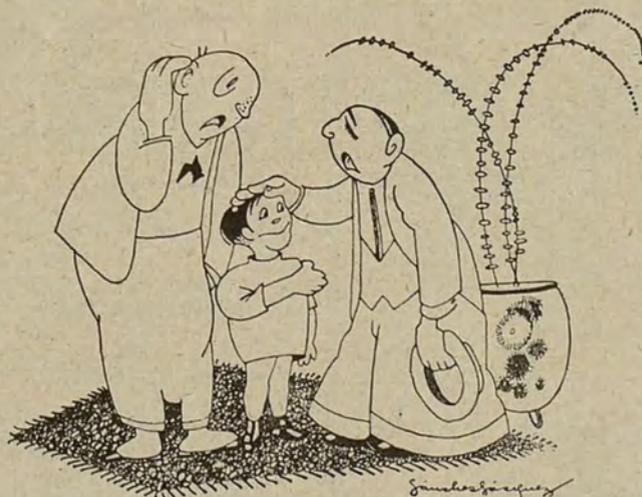
B. N. de C. Madrid.—No se permite hacer aguas.

E. U. S. Tarragona.—Le vamos a contestar a usted con toda la franqueza que nos pide. No sirve usted para escritor. Le damos, por tanto, la más entusiasta enhorabuena, porque es un oficio muy malo. ¡Vamos, es mucho más malo que el trabajo que nos ha enviado! ¡Fíjese usted qué cosa más espantosa!

M. Estrella. Cartagena.—Ha acertado usted. No sirve. Pero no deja de tener cierta gracia... ¡Las cosas como son!

J. G. A. Barcelona.—Lo del sacerdote, verdaderamente deplorable. Y el retrato del ama, que ilustra la narración, sencillamente trágico.

S. C. B. Madrid.—Al cesto, con permiso de usted.



Dib. SÁNCHEZ VÁZQUEZ.—Málaga.

—¡Qué hija tiene usted! es o es un ángel... un ángel; ¡no es para la tierra!

—¿Y qué quiere usted? ¿Que la dediqué a la marina?

Casa JIMENEZ -- Aparatos fotográficos desde 13 pesetas
Mantones de Manila EL MAYOR « STOCK » MODFLOS EXCLUSIVOS **Preciados, 58 y 60**
 Visítenos; el mayor surtido en objetos para regalo, propios para Reyes.—Central: CALATRAVA, 9

RAMOS

Huertas, 7 duplicado. — MADRID

PELUQUERIA DE SEÑORAS
 Postizos—ondulación «Marcel» y permanente. --- Tintas. --- Perfu-
 mería. --- Manicura. --- Masagista. --- Teléfono 10677
 Duque de la Victoria, 4.—VALLADOLID

OFRECEMOS 1.500.000

señas comerciales, industriales y profesionales cuidadosamente comprobadas en el
ANUARIO DE COMERCIO, INDUSTRIAL Y PROFESIONES DE ESPAÑA

Contiene datos interesantísimos e inéditos sobre la Economía y la Producción Na-
 cional.—Todas las señas de España agrupadas por Ramos.—Índice de los Ramos en
 seis idiomas.—Firmas recomendables del Extranjero

EL MAS CONCISO

EL MAS EXACTO

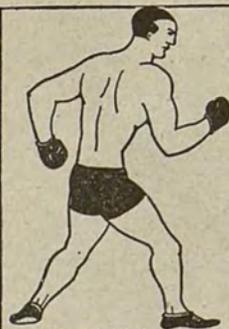
EL MAS UTIL

PRECIO DE VENTA (dos tomos)

para España. Pesetas 100
 Para América y Extranjero. S. U. S. A. 15

S. A. EDITORIAL Y DE PUBLICIDAD **RUDOLF MOSSE**

Rambla Cataluña, 15 :: Apartado núm. 117 :: BARCELONA



EMBROCACIÓN "HERCULES"

LINIMENTO suave y limpio.
 Cura REUMA, DOLORES,
 GOLPES, CONTUSIONES,
 LUMBAGO, ETCÉTERA

Unico producto español que es fá-
 cil y absorbible por la piel, de-
 jándola blanca y fina
 VENTA: Principales Farma-
 cias y Centros farmacéuticos
 Autor: G. Fernández de Mata
 La Bañeza (León)

TAPAS

para encuadernar colecciones
 semestrales de

BUEN HUMOR

se venden en la Administración de dicho semanario a
 tres pesetas una. Se envían certificadas si al remitir el
 importe acompañan 0,30



MARCA REGISTRADA

CANAS

Sin teñir desaparecen usando
Brillantina India
 Premiada en la Exposición de Higiene

5 pesetas frasco

Ayuntamiento de Madrid



BUEN HUMOR



PRECIOS DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números).....	5,20 pesetas.
Semestre (26 —).....	10,40 —
Año (52 —).....	20 —

PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números).....	6,20 pesetas
Semestre (26 —).....	12,40 —
Año (52 —).....	24 —

EXTRANJERO

UNION POSTAL

Trimestre.....	9 pesetas.
Semestre.....	16 —
Año.....	32 —

ARGENTINA (Buenos Aires)

Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia, 856.	
Semestre.....	\$ 6,50
Año.....	\$ 12
Número suelto.....	25 centavos.

Agencia en Cuba para la venta: Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería, S. A., Apartado 605. Habana

Agente exclusivo en Puerto Rico: D. Manuel Mocete Padilla (Ponce)

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5. — MADRID. — Apartado 12.142

La juventud se conserva

INDEFINIDAMENTE
Debiendo todas las mañanas una pequeña cantidad de la
INCOMPARABLE

AGUA DE CARABANA

PASTILAS DE CAFE Y LECHE

VIUDA DE CELESTINO SOLANO

Primera marca mundial **LOGROÑO**



Las caras que a continuación se expresan desean a su clientela un **FELIZ AÑO NUEVO**

Droguería, perfumería y artículos de limpieza

F I L O C A L I A
RICARDO GARCIA

Pedro Andión

Imperial, 8 y 16 MADRID
Teléfono 11.233

Servicio a domicilio - Precios económicos - Pruebe la cera especial de la Casa. Lista para su uso: 4,50 kilo.

Fernando VI, 10 MADRID
Teléfono 34.370

Felicita a su numerosa y distinguida clientela, deseándole un Feliz Año

El Siglo XX
BAR

Plaza del Angel, 19

Teodosio Muñoz
LA PERLA
Mercería - Novedades
Carranza, 13
Os desea Feliz Año

Vicente López
Droguería - Perfumería
Espíritu Santo, 18

Manuel Fernández
Droguería - Perfumería
Alberto Aguilera, 38

Casa Crespo
Peletería
Montera, 22
(frente a San Luis)

Alvaro Alonso
Bar «La Estación»
Fuencarral, 159

Federico Prieto
Ferretería
La primera Casa de Madrid en su género
Carranza, 8

Martin Navazo
Propietario del Restaurante
«La Coruña»
desea a su distinguida clientela un Feliz Año
Alcalá, 4 T. 14.000

La «Editorial Pueyo»
desea a su selecta clientela un Feliz Año
Arenal, 6

Para comprar barato
Alhajas, mantones de
Crespón, mantillas españolas
O mantones de Manila.
Ganaréis tiempo y dinero
Usando siempre los que vende
Esta prestigiosa Casa, que
Recomendamos con interés.
Realizad siempre vuestras compras
A la viuda e hijos de Guerra.

San Andrés
Esquina a San Vicente
Sucursal de
Ave María, 43

Federico Brihuela
Material Eléctrico
Carmen, 28. T. 10.804

ROA
Esmaltes
Miniaturas
Siempre novedades
Perfumería
Esmaltes fotográficos
Miniaturas
Montera, 45 á 49

Cádiz, 3 Droguería
Perfumería
Felicidades

José Guillamón
Calefacciones
Instalaciones independientes
Sagasta, 7 duplicado.
Teléfono 33.875

«La Artística»
Restauraciones heráldicas - Vidrieras artísticas para Iglesias - Decorativas para salones, hoteles, etc.
Cardenal Cisneros, 28

La «Casa Romero»
Material Eléctrico
felicita a su distinguida clientela
Fuencarral, 58

Damián Rodríguez
Torres
Ferretería - Batería de cocina
Hortaleza, 28 e
Infantas, 3 Madrid

Merino y Navas
Fábrica de Ropa Blanca
y Camisería
Atocha, 14, y Relatores, 2
Teléfono 13.330

PEDRO DEL RIO
Vinos, Aguardientes y
Alcoholes
Mesonero Romanos, 9
Teléfono 12.309

La Nueva Mercantil

Alhajas - Maletas, Mantones de Manila
Compra-Venta

Plaza Matute, 6 duplicado Madrid

Félix Gómez Fernández

Almacenes de muebles, tejidos, Sastrería etc., etc.

Conde de Romanones, 3 y 5 Teléfono 12.101

DANDY La mejor Crema
para el calzado

:-: **Manuel Fernández** :-:

Salón Limpiabotas

Carrera S. Jerónimo, 14 Madrid

Juan Zornoza

Arenal, 20
Felicidades y Buen Año

Hotel Imperial

Montera, 22 - Madrid - Teléfono 14.410

Su propietario SATURNINO ARENILLAS
felicita a su distinguida clientela
y le desea un Feliz Año

M. Minero

Ortopédico
Príncipe, 28 T. 12.209

A. Gallego

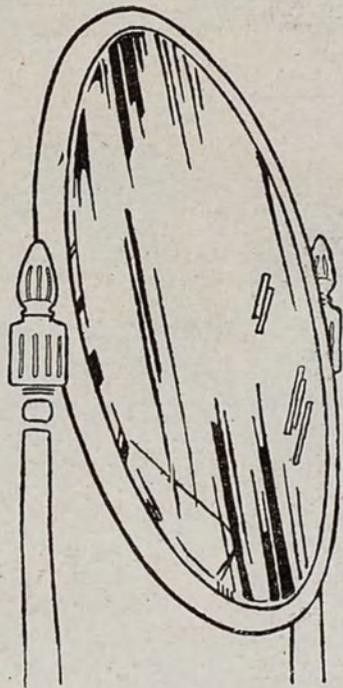
Comestibles finos
Luchana, 6 T. 30.065

Francisco Díez
Pauperiña

Papelería - Objetos de escritorio
Magdalena, 32 T. 15.123

José Cinto Guallar
Agente Comercial

Depositario de Fabricantes
Ruiz, 18 Madrid



NADA COMPARABLE POR SUS MARAVILLOSAS CUALIDADES A LA CREMA RECONSTITUYENTE LIDA, PARA LA CONSERVACION DEL ROSTRO, HACIENDOSE IMPRESCINDIBLE EN EL TOCADOR DE TODA MUJER CUIDADOSA DE SU BELLEZA. DA AL CUTIS TERSURA Y LOZANIA. — HACE DESAPARECER LAS ARRUGAS, SURCOS Y DE PRESIONES FACIALES. — SUAVIZA LA PIEL, CONSERVANDOLA DE TODA IMPUREZA. — BLANQUEA Y CONSERVA EL ROSTRO LLENO DE FRESCURA Y BIENESTAR. — ES EL ELEMENTO NUTRITIVO DE LA EPIDERMIS, UNICO Y EFICAZ PARA PRESERVARLA DE LOS PELIGROS DE LA INTEMPERIE.

PEDID FOLLETOS EXPLICATIVOS.

CREMA LIDA

RECONSTITUYENTE

DEPOSITARIO - URQUIOLA - MAYOR. 1

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

LA MODA en SOMBREROS

The advertisement features a central illustration of a city at night, with a building labeled 'LA HORRA' and a car on a street. The scene is framed by a dark border. Surrounding this central image are several illustrations of women wearing different styles of hats, including cloche hats, wide-brimmed hats, and hats with decorative elements like feathers or flowers. The text is arranged around the central image, with the brand name 'La Florra' in large, stylized letters. Below the brand name, there are details about the store's location and prices, and a festive message for the New Year.

La Florra
Fuencarral 26 etrlos.
SUCURSA
Montera 15 y 17 etrlos.
Desea á su numerosa
y distinguida clientela
**feliz salida
y entrada
de Año**

F. ...